COMEDIA FAMOSA.

EL ANILLO DE GIGES, Y MAXICO REY DE LIDIA.

TERCERA PARTE.

DE UN INGENIO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Giges, Rey de Lidia, Galan.
Alexandro, Rey de Egipto.
Cleonte, Rey de Tiro.
Manasés, Rey de Magnesia, Barba.
Arsidas, Capitan.
Lidoro, Capitan.
Tomiris, Dama.
Rosaura, Dama.
Paletilla, Graciosa.
La Diosa Venus.
Tambor, 1. Gracioso.
Almocafre, 2. Gracioso.
Una Estatua.
Damas.
Soldados Egipcios.
Soldados Magnesios.
Música.
Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Mutacion de Plaza con sus balcones, y en el foro se verá una fachada de Palacio, y sobre sus puertas estará la Estátua: salen al són de la Música, Caxas y Clarines, Manasés y Cleonte con insignias Reales, Tomiris, Rosaura, Damas y Soldados de acompañamiento.

Dent. unos. VIva el grande Manasés.
Dent. otros. Viva el grãde Rey de Tiro.
Music. Magnesia en votivos leales afectos
muestre á su dueño Manasés invicto
sus afectos canoros, diciendo,
que viva y q̃ goce su Reyno mil siglos:
y pues su Corona
le damos con finos
cordiales halagos,
suene el parche herido,
y explique la trompa
con grande alborozo
nuestro regocijo.
Manas. Suspended, Magnesios nobles,
las voces, que mas estimo,

 que

que el laurél sacro, el afecto
que me consagrais rendidos;
pues aunque pudiera ahora
llegar al sólio remiso,
me afianzan vuestras voces,
de que es seguro el cariño.
Lo dudo harto, pues tirano *ap.*
usurpo lo que no es mio.

Cleont. Manasés, mi hechura eres,
yo he de ser siempre tu amigo:
Cleonte soy, y tu parcial,
Rey del invencible Tiro:
nada temas, pues aun quando
el rigor te fuera impío,
y la fortuna mudable
usase de sus delirios,
Magnesia sin Tiro es nada,
mucho es Magnesia con Tiro.
Es cierto, pues por Tomiris, *ap.*
no por él, esto le afirmo.

Ros. Padre y señor, pues nosotras
somos del bien individuos,
justo será, que aclamemos
lo mismo que ahora sentimos.

Tom. Yo tan ufana y alegre
de vuestra gloria me miro,
que entiendo, señor, que soy
el objeto ennoblecido.

Manas. Pues ya el Palacio me mira,
venidle á ocupar conmigo.

Cleont. Vamos pues.

Tom. O quánto siento, *ap.*
que el instrumento preciso
de esta gloria se merezca
al que en mí no ha merecido!

Ros. Ay Alexandro, que todo *ap.*
quanto advierto es un delirio,
que estorba, que tus intentos
te los premie mi cariño!
pues luego que en un retrato
te ví, y despues á lo vivo
te admiré, en correspondencia
secreta, que la han sabido
yo, tú y Amor, en tu ausencia,
ni sé si aliento ó si espiro.

Cleont. Que á Tomiris no la deba *ap.*
ni un cuidado ni un descuido!
Vosotros en vuestra loa *A ellos.*
proseguid, diciendo finos::-

Música. Magnesia en votivos, &c.

Vá á entrar Manasés por la puerta del Palacio, y baxa la Estatua, y en diciendo los versos siguientes le quita á Manasés la Corona, y vuela con ella.

Estat. No merece la Corona
quien de Corona no es digno,
ciñéndola con traicion. *Vuela.*

Manas. Tened: qué vago delirio,
qué atrevimiento en el viento
pudo ser tan desmedido,
que la Corona usurpase
de mi cabeza? Qué impío *ap.*
agüero! *Tom.* No, no hagais caso
de su infeliz vaticinio.
Mucho temo, que este susto *ap.*
pare en algun precipicio.

Cleont. Venid, y aquesos presagios
con placer y regocijo
desvaneced, exclamando,
por olvidar sus avisos::-

Dentro voces. Arma, guerra.

Otros. Arma, arma.

Dent. Alex. Tiemble Magnesia el castigo,
muera el tirano, que usurpa
con deslealtad su dominio.

Manas. Qué voz rémora á mi dicha
puede ser? *Sale un Soldado.*

Sold. Señor invicto,
si con la presteza hoy
no le cortas el peligro,
en tu vida y en Magnesia
verás fatal precipicio:
Alexandro y Giges, uno
Rey de Lidia, otro de Egipto,
en uniformes esquadras
entran por Magnesia altivos.

Dent. Giges. A sangre y fuego, Soldados,
supuesto que divertidos
usurpando agenas glorias
se miran. *Manas.* Ansias, qué he oido?

Salen Giges, Alexandro, Arsidas, Polidoro, Paletilla, Tambor, Almocafre y Soldados con las espadas desnudas.

Giges. Barbaro Rey Manasés::-

Alex. Tirano Monarca indigno::-

Giges. Que á costa de una traicion::-

Alex. Que por precio de un delito::-

Giges. Haces, que la sinrazon

pase

pase plaza de artificio.
Alex. Haces, con despecho injusto,
vanidad de tu delito.
Giges. Disponte hoy á mis rigores.
Alex. Prevente hoy á mis castigos.
Cleont. Fuerte mal! *ap.*
Manas. Rigor terrible! *ap.*
Palet. Tambor, sabes lo que digo?
que parecen en los gestos,
en lo suspensos y tibios,
como el que toma una purga,
y hace mil ascos al vidrio.
Almoc. Es usted discreta, perla.
Tamb. Y quién le mete al pollino
en hablar? *Almoc.* Sosiegue usted,
que á mí no se me da un pito
de bravatas, porque tengo
un genio tan desabrido,
que con la espada en la mano
mataré sus mil y cinco.
Manas. Fuerte mal! qué sean mis canas
objeto vil de un delito? *ap.*
Tamb. Parece comen acelgas,
segun lo descolorido.
Palet. Qué causa los rostros blancos?
Almoc. Si, niña, que Calepino
lo trae, tratando de ranas
en el capítulo quinto.
Alex. Que el furor con que venia *ap.*
se me haya vuelto en cariño!
Giges. Que amor se haya vuelto el odio,
que me conduxo á este sitio!
Ros. Qué brioso y qué gallardo *ap.*
viene Alexandro! *ap.*
Tom. No he visto
en toda mi vida joven
mas galan, que Giges.
Alex. Tibio
estoy yo, quando mi honra
me conduce aqui?
Giges. Un delirio *ap.*
ó aprehension, puede ser causa
de detener mi destino?
Alex. Pero no, vea la lid.
Giges. Pero no, vea el castigo.
Alex. Y empuñando diestra ayrada
el corbo acero bruñido,
vea el ingrato alevoso,
que si traicion me previno,
dando á mi hermano la muerte,
vengo contra su delito,
desde el vasto dilatado
Imperio del grande Egipto;
y así, Egipcios, mostrad hoy
vuestros valerosos brios. *A los Soldados.*
Lid. Pues nuestro Campeon lo manda,
respondámosle rendidos.
Arsid. Y yo y los mios seremos
en vuestro favor. *Manas.* No altivos
procederes del respeto
pasen las líneas, que el brio
(aun quando hay causa) ser debe
con cordura prevenido.
Giges. Aunque no ignoras las causas,
préstame atento el oido.
No ignoras, no, Manasés
(que este nombre es bien que diga,
y no el de Rey, al que fiero
con traicion le solicita)
no ignoras, que Giges soy,
aquel pasmo de la Lidia,
que con un Anillo hizo
su fama tan conocida,
pues animada una piedra,
fué instrumento de mis dichas,
dándome en él tal virtud,
que aligado al dedo, imita
de Zoroastres su dueño
sus Magas Artes lucidas.
Tambien sabes, que del Reyno
(aunque opuestas ojerizas
quisieron de mi sosiego
labrar su traidora envidia)
la fortuna lisongera
en él me puso. (No mira
el daño que está en el sólio,
quien ansioso al sólio aspira,
pues en elevada cumbre
de rigores y mentiras,
lo que le parece fausto,
objeto es de las envidias.)
Contento pues con el Reyno
y con la mano divina
de Claridiana, Princesa
y dueño del alma mia
(que aunque muerta, á su memoria
mi atencion se sacrifica)
pues su hermosura, su garbo,
dis-

discrecion, y::- pero viva
tanto está en el alma, que
(sin bien advertirlo) iva,
por alabar su deydad,
faltando á la cortesía,
pues delante de otras Damas,
aunque no se ofendan dichas
las alabanzas, se tienen
de sonido lo mal quistas.
Muerto en fin Caudales, quien,
aunque aquel enlace vía
de su Reyno en mi atencion,
y de mi sangre en su hija,
fué tan mi opuesto, que quando
en la posesion tranquila
yo le buscaba sus triunfos,
él me maquinaba ruinas,
pagándome un beneficio
con una infiel injusticia.
O, quántos hay en el mundo
de tal traicion, que confirman
su veneno, y dan por premio
un desprecio y ojeriza!
pero la envidia es fatal,
y cogido de la envidia,
el mas cauto pecho trueca
la blandura en tiranía.
Filocles (desde aquí quiero
atiendas mas bien, que esquiva
de su lamentable historia
empieza aquí la noticia,
que coronista sangriento,
en el papel de la vida,
hiciste con tus crueldades
impresion de alevosías:)
Filocles (vuelvo á decir)
en casto lazo, en unidas
voluntades, de su Reyno
gozaba, con la divina
Aminta, quando una noche,
lunar funesto del dia,
tregua horrible del contento,
que en lobreguéz parecia,
ó caos de las tinieblas,
ú horror de la fantasía,
sobre matizadas flores,
pensil catre, y en florida
almohada, junto á una fuente
de Vénus, que en simetría,
siendo ardor y nieve, juntos
el ardor y nieve unía,
Adonis en el regazo
de su apetecible Aminta,
estaba con el descanso
deseado á sus fatigas,
dando treguas descuidado;
pero cómo se descuida,
quando le está amenazando
un desleal á su vida?
(Fuerte pension es, que sea
pension de aquel que domina,
que no pueda sin zozobra
descansar por la malicia!)
Quando de furor movido
con impulso fiero, altiva
crueldad, al jardin entraste
por una puerta sombría,
con tal quietud, que las huellas,
aunque las dabas, se vían
fatigadas de la estampa,
é ignorantes de la linea:
llegastes pues donde en dulce
parentésis de la vida
(instante suave, con que
la naturaleza alivia)
los dos amantes estaban,
y Argos los ojos, la vista
Lince, las yedras te ofenden,
pues sus verdes hojas rizas,
gigantes disformes, pone
tu pensamiento á la vista:
los inanimados bultos,
que en las Estátuas publican
el primor, quando se muestran
ser insensibles y vivas,
estorbos justos se ofrecen;
y cabilando, vacilas
ver tal piedad en la piedra,
y ser un bronce tu ira;
pero entrando en conferencia
en la sala de tu impía
intencion aleve, en juicio
contrario, se determina
fabricar todos sus triunfos
á costa de agenas dichas:
sale el decreto, que mueran
dos inocentes: (quién fia
de tal Tribunal, si pesa
sus

sus recursos la malicia?)
En fin, vencidos los riesgos,
osado te determinas
á la mayor sinrazon,
que inventó la villanía:
qual vivora, que enroscada,
ya se acorta, ya se estira,
ya se dobla, ya se esconde,
y con el ánsia que vibra,
en quanto encuentra se ceba,
en quanto halla se fatiga,
y apresando con la cola
y la tenaza buída
de la lengua, no hay viviente
ni vegetable que libra,
escupiendo rabias, furias,
congojas, penas, fatigas
expresa el rencor que tiene,
en el ceño que vomita:
con un puñal (fiero lance!)
en sus inocentes vidas
te cebaste, haciendo alarde
de tu indignada alegría,
como si fuera algun gozo
la presencia de la Pira.
Contarte esto por extenso,
es renovar las heridas,
que están con lo descuidado
calmando de lo afligidas;
pero porque no me alegues
disculpa, aun á costa mia
he de poner con mi voz
el ánsia de mi fatiga;
pues despues que en occeano
de lamentos, en porfias
lastimosas, y en mortal
batalla, de suerte lidian
los dos esposos bebiendo
de su sangre, por si olvidan
su dolor, haciendo de ella
su antídoto y medicina,
se ayudan el uno al otro,
las fuerzas desfallecidas,
queriendo cada una ser
libertad de la otra vida;
y no pudiendo la fuerza
lo que la voluntad dicta,
en signos demostrativos
de acciones, aunque indecisas,
sienten, no el sentir, sino
sentir que el otro no viva.
O expresiones lastimosas,
que en cabilosa fatiga,
quando el silencio es mayor,
tanto mas vivas se explican!
Pero quién creerá que tú,
en pasion tan rara, habias
de mostrarte Sirte al daño,
y no rémora á la dicha?
Pues en vez de ahuyentar ese
túpido error que tenia,
con las nieblas del engaño
cegada la fantasía,
doblando la nube, fuiste
en tu arrojada malicia,
pretendiente de la niebla,
con tener la niebla misma;
sin que te moviese el pecho
ver las arenas teñidas,
figurarse ya corales,
las que ántes nieve se vían;
pues mas ayrado, la corta
porcion que les dió de vida
(mas piadosos que tú, el susto
y la lástima) les quitas,
discurriendo que á tu aliento
su corto aliento ofendia.
Ahora bien, ántes que pase
del motivo á la justicia,
quiero ver si hay al error
disculpa que le permita:
Qué causa pudo Filocles
dar? no era afable? no unia
con el peso de lo recto,
de lo piadoso la oliva?
Sí, me responderás. Pues
ya que se halla convencida
con callar tu loca necia
resolucion atrevida,
y que el riesgo te labraste,
sufre, padece y suspira.
No te desvanezca verte
en alta soberanía,
patrocinado de quien,
sin atender á la digna
serie Real, profana leyes
y cultos que no debia:
pues si un Rey á otro Rey pone
con

con otro, otro Rey le quita,
para que vean los siglos,
quando en láminas se escriban
atrocidades, que hay
quien con valor las castiga.
Filocles mi amigo fué,
á Alexandro mi fe estima;
él viene para vengar
con tu muerte aquellas vidas,
que á sus hermanos quitaste;
(por tenerla ya perdida
Polidoro, á quien succede
en la Egipcia Monarquía,
como su segundo hermano.)
Mi amistad le patrocina,
la razon, no, no le falta;
á tí el error no te libra:
con que mira, siendo tú
yo, entre la incentiva
cólera de los desprecios
de uno, y entre la fina
amistad de otro, en balanzas
de cariño y odio unidas,
para quedar sin enojos,
y con victoria, qué harias?
Pero estas son digresiones:
prevente para la ruína,
pues contra tí un Alexandro
y un Giges hoy se conspiran,
teniendo entendido bien,
tú y el que te patrocina,
que si Lidia á Egipto ampara,
con razones lidia Lidia.

Manas. Con el desprecio esas voces
mi cólera las estima.

Cleont. Contra el valor no equivalen
gallardas sofisterías.

Los dos. Y así, al arma.

Alex. Aqueso intento.

Giges. Ea, Egipcios, la ignominia
contra vuestro Rey vengad,
puesto que os ampara Lidia.

Manas. Ahora vereis si Magnesia
atrevimientos castiga.

Entranse dando la batalla.

Tom. Cielos, dónde acudiré,
que no encuentre con mi ruína? *Vase.*

Ros. A Alexandro he de seguir,
por si acaso mis caricias
le vencen. *Vase.*

Almoc. Há Caballero.

Tamb. Qué se le ofrece? me diga.

Almoc. Que vaya usté á pelear,
y á ganar honra. *Tamb.* Esa misma
proposicion para él
la tome, señor gallina.

Almoc. Si no mirara::- *Tamb.* Qué hiciera?

Almoc. Me le comiera en tortilla.

Palet. Quedo, que estoy yo por medio.

Almoc. Ya lo veo: Ay, hija mia!
que me haces chis chas el alma,
pues tus ojos::- *Tamb.* Bella grima
le parece, que así á mí
el enfado se me quita,
dándome zelos? Por Baco::-

Almoc. Tenga, que aquesta chiquilla
yo la quiero con conciencia.

Tamb. Estímole la noticia:
y sabe usted si yo quiero,
que la quiera? *Almoc.* Qué porfias!
pues no ha de querer usted
el que á su muger la sirvan?

Tamb. No señor, que ella bien sabe
servirse sola á sí misma.

Palet. Para qué son las disputas?
Para qué las baterías
si no me gusta? si fuera
aquel Vejete estantigua,
que en las otras partes hubo,
vaya; porque ser podria,
que no le echase en la calle;
pero á él? qué porquería!

Almoc. Hija, sabrás, que no siempre
ser puede una cosa misma:
déxate ya de vejetes,
y solo á mozos te arrima,
como yo: dí, aqueste garbo
no es pulido? Por mi vida,
no merecen estas piernas
qualquier favor? Tananina.

Palet. Como mi viejo, nequaquam,
digan todos lo que digan.

Almoc. Mira que yo soy un mozo,
que parezco de la esquina.

Tamb. Que si yo le echo la carga,
que perecen sus costillas.

Palet. Hijo, sosiégate tú.

Tamb. Ay, qué caroca tan linda!

parece caldo de Zorra,
que mas quema quando enfria.
Palet. Este Gitano me agrada, *ap.*
y este bobo me fastidia.
Soldado, ya nos verémos
despues. *Tamb.* Qué la decias?
Alm. Que hace bochorno, y que es tiempo
de beber mucha agua fria.
Albricias, que ya la plaza *ap.*
de esta moza está rendida;
yo he de darle gran matraca
á este Tambor. *Tamb.* La chispilla
sino salta, por lo ménos
parece que algo se aviva.
Dentro. Arma, guerra.
Dent. Giges. Ea, seguidlos,
sus cabezas se dividan,
pasad á cuchillo todos.
Tamb. Bravo dia de morcillas,
que la sangre es abundante,
pues corre que es maravilla.
Sale Cleont. Dónde, Cielos, del ahogo
que dá el hado, mi desdicha
se acogerá? pues sin honra
para qué quiero la vida? *Vase.*
Tamb. Este parece que lleva
una caterva de abispas.
Sale Manas. Dónde, malevola estrella,
huiré de tu osadía,
quando tu envidia me estorba
pueda defender mi envidia? *Vase.*
Salen Alexandro y Soldados.
Alex. Seguidme, Soldados, mientras
Giges recorriendo gira
el bosque, á lograr el triunfo
á que se entregan mis iras. *Vanse.*
Dentro. Arma, arma, guerra, guerra.
Tamb. Qual anda la chamusquina:
vamonos, que estoy temblando
no nos tiren peladillas. *Vase.*
Palet. Yo tambien escapo, que
el corazon me palpita. *Vase.*
Almoc. Para mis ojos la moza
tiene cara de natillas,
y si yo á embestir me pongo,
ya tendremos chamusquina. *Vase.*
Dent. unos. Al Palacio.
Otros. Al bosque, al valle.
Dent. Alex. Matadlos, no quede vida,
que el ceño que vibro dexe
de fabricarle su pira.
Dent. unos. Guerra, guerra, arma, arma.
Otros. Viva Egipto. *Otros.* Viva Lidia.
Mutacion de Monte muy funesto, y en el foro se verá sobre una peña la Estatua á caballo, y baxa en un hermoso carro de Cupidillos Venus.
Rec.Ven Qué oigo, Celeste esfera, cristalino
enquadernado buque refulgente?
Guerra publíca el orbe? Quién previno
tal horror, tal crueldad y ansia inclemente?
O tú, que organizada piedra fria,
que abultas con el sér la fantasía:
yelo animado, yerto vivo espanto,
hechizo, que hechizastes el encanto;
y en fin, al que la Mágia tanto aclama,
Zoroastres, atiende á quien te llama.
Estat. Ya en mi Pegaso, nieve con aliento,
vengo á ver qué me ordenas.
Venus. El intento
es solo, que me diga
tu voz, por qué en marcial rigor litiga
tanto el ardor de Marte, que en la tierra
solo el estruendo se oye de la guerra?
Estat. La causa es Manasés, ese tirano
de Magnesia crüel aspid humano;
y quien motiva excesos tan briosos
son Giges y Alexandro valerosos;
á vengar vienen hoy aquellas vidas,
que en Filocles y Aminta ya perdidas,
por el barbaro adusto,
él su Reyno logró, y ellos su susto:
por su honor turban hoy estos confines
con alternadas caxas y clarines.
Venus. Puesto que mi Deidad aqueso sabe,
al arma: no es de Giges el arresto
y de Alexandro el triunfo? pues acabe
de coronarle Venus: y así, presto
tú, ligera carroza boreal, baxa,
y á amparar á los dos hoy te desgaja;
porque vea Magnesia, el mundo vea,
que Venus amparar su union desea.
Baxa Venus del carro, la Estatua se apea, vuela el caballo, y ocultase el carro.
Dent. Polid. Toca á recoger.
Venus. Qué veo?
con la noche la lid ya
se suspende, y segun creo,

Giges ázia aquí camina,
una belleza siguiendo:
de este tronco en tosco espacio
pavellon nos dé el desvelo.

Habrá en medio del tablado un árbol en donde se ocultan Venus y la Estatua, y salen peleando Giges y Tomiris, y ella con el rostro encubierto.

Giges. Cómo (quando los dos Campos
suspenden el Marcial duelo)
solo tú, osado te buscas,
sin mirar el riesgo, el riesgo?
Tom. Si le miro ó no le miro,
presto lo dirá el acero.
Giges. Bien riñe. *Tom.* Qué diestro es Giges!
Amor, ó quánto me temo *ap.*
que pueda mas la pasion,
que este exterior fingimiento!
Giges. Si tales Soldados tiene
Manasés, su triunfo es cierto.
Tom. No gasteis muchas palabras,
que el que habla mas, obra ménos,
dice el adagio. *Giges.* Tened,
que estoy herido pienso.
Tom. Tomad, y ataos esa vanda,
cesando por ahora el duelo, *Dasela.*
con que una palabra aquí
me deis. *Giges.* Decid, conociendo,
que todo os lo he de otorgar,
como no toque en efecto
de paz. *Tom.* Pues eso queria.
Giges. Lo dicho, no vengo en eso.
Tom. Bien sé yo, que si viviera
aquel apacible objeto
de vuestra esposa, por ella
creo vinierais en ello.
Giges. Ya murió: ay triste memoria! *ap.*
no me acuerdes mi tormento.
Tom. No basta el que os dé la vida,
para auyentar lo severo?
Giges. Darme la vida? volved
á reñir, que no la quiero.
Tom. Dexad á un lado el valor,
que ya sé que sois muy diestro:
y decidme, os duele mucho
la herida? *Giges.* Sois Caballero
de raro humor; no me diera
mas dolor otra en el pecho.
Tom. Ya se vá explicando, aunque *ap.*
equivoca sentimientos.
Y quién es la causa de ese
fiero mal? á espacio, afecto. *ap.*
Canta Venus. Es amor, quando firme
consagra el fuego,
deseoso de la llama
sin el incendio.
Giges. Ya casual respuesta ha dado
aquese sonoro éco.
Tom. Con que estais enamorado?
Giges. Así lo dixo el acento.
Tom. Lo que me huelgo el que sufra, *ap.*
quemese, pues que me quemo.
Os duele mucho la herida?
Giges. Ay tirano dulce dueño! *ap.*
quién no te hubiera mirado,
para ver en tí su riesgo!
Tom. Decidme, por si aliviaros
de aquesa congoja puedo,
el objeto á quien dirige
esas ánsias vuestro aliento:
como si no lo supiera; *ap.*
pero, recelo, apuremos.
Giges. Caballero, es tan dificil
el decirlo, que no puedo,
aunque el pecho bien lo sabe,
expresarlo, porque temo::-
Canta Venus. Que las voces ser puedan,
para el obsequio,
agravios, que desayren
merecimientos.
Tom. Segun lo que miro, es *ap.*
infructuoso aqueste empeño;
pero una industria ha de ser
quien cierre mi pensamiento.
Mirad, ya que vos estais
conmigo tan cauto, haciendo
del silencio atencion noble,
por no violar al silencio;
yo no, que quiero deciros
un amor á quien venero,
un ídolo á quien consagro,
y una deydad á quien quiero:
Tomiris::-
Giges. Qué es lo que he oído?
Quién decís?
Tom. Esto va bueno: *ap.*
Tomiris, de Manasés
hija, es á quien venero.

Giges. Y decidme, os corresponde?
ó casualidad de los zelos! *ap.*
Tom. Parece que lo ha sentido, *ap.*
segun su desasosiego.
O, duele mucho la herida?
porque estais un poco inquieto.
Giges. No he de estar, si el corazon
ctnas late, sufre incendios?
Tom Qué mas ha de declarse *ap.*
su amor y fineza? pero
yo he de apurar mas.
Al paño Cleont. Pues ya,
retirados los reflexos,
substituyen su luciente
carrera túpidos densos
horrores, y fenecido
con la obscuridad el duelo,
quiero registrar el bosque,
por si alguna espia advierto,
que con doble trato asalte
las quietudes del sosiego,
puesto que las Centinelas
quedan puestas::- mas qué veo?
dos bultos allí se muestran;
retirado aquí pretendo
inquirir quien son: Tomiris,
quántos motivas desvelos!
Tom. Qué os habeis quedado mudo?
confiad, que está el remedio
en que digais si á Tomiris
quereis; porque soy tan cuerdo,
que dexaré yo de amarla
solo por serviros. *Cleont.* Zelos, *ap.*
qué escuchais? bebamos todo
el tósigo y el veneno.
Giges. Qué decís? dexad que bese
las huellas, que dais al suelo:
qué dicha! y decidme, esa
beldad á mis devanéos
dará algun alivio fino,
en muestras de que hace aprecio?
Tom. Lo que yo sé, que si vos
la expresais vuestros lamentos,
creo que no los desayre.
Cleont. Ya se apura el sufrimiento.
Tom Y así, Giges::-
Cleont. Qué he escuchado?
Tom. Pues yo en mi amor retrocedo,
adoradla.
Sale Cleont. Eso será *Saca un puñal.*
si yo aquí se lo consiento,
pues ántes verá á mis manos
su muerte.
Sale Venus, quítale el puñal á Cleonte y se hunde.
Venus. Nada el despecho
te vale, quando te quito
la causa para el efecto. *Hundese.*
Cleont. Qué asombro, Cielo divino!
si será verdad ó sueño?
Centinelas, aquí está
Giges. *Giges.* No está, pues del riesgo
me librará hoy el Anillo. *Pónesele.*
Tom. Retirarme luego pienso,
no me conozcan: ó quántas
dudas que consultar llevo! *Vase.*
Salen los Soldados.
Sold. A tu voz todos venimos.
Cleont. Qué es esto, Dioses, qué es esto?
ó la tierra le ha tragado,
ó el ayre me le ha resuelto.
Exâminad tronco á tronco
el monte. *Giges.* Quánto me huelgo
ver frustrada su sobervia!
Sold. 1. De aqueste tronco en el hueco
puede ser se oculte.
Van á registrar el arbol donde se ocultó la Estátua, y se transmuta en una gruta donde se ve la Estátua sobre un peñasco.
Estat. Dónde,
con osado atrevimiento,
guiais las plantas? *Cleont.* Qué asombro!
Unos. Qué prodigio!
Otros. Qué portento!
Estat. No pienses, desvanecido
Cleonte, que tu ardimiento
logre destruir á Giges,
puesto que le ampara el Cielo;
y teme el castigo suyo,
quando los poros abiertos,
los ayres conciben rayos,
las nubes abortan truenos.
Truenos, vuela la Estátua, y hundese la gruta.
Sold. Qué horror! huyamos.
Cleont. Seguidme.
Matadme una vez, incendios. *Vanse.*
Giges. Amor, pues de la noticia

de tu aficion satisfecho
voy, haz que tus cariños
consiga yo poseerlos. *Vase.*

Mutacion de Jardin con fuentes, estátuas y tiestos de flores, y en el foro habrá un cenador con asientos, y sale Alexandro de Jardinero.

Alex. A este Jardin, disfrazadas
en el trage que otras veces
(pues del confuso tropel
cesó la lid) hoy se vienen
mis ansias, por si á Rosaura,
que me alienta::- pero gente
escucho, ocúltenme estas
celosías de laureles
hasta que pasen. *Retírase.*

Sale Rosaura. A dónde,
afecto, violentamente
me llevas, si es mi fortuna
de tan rigurosa especie?
O Alexandro! en esta alfombra
de matizados claveles,
quántas veces lisonjeaste
mi alegría, quántas veces!
Ya, Rosaura, solo el llanto
el alivio darte puede;
y así::- *Sale Alexandro.*

Alex. No con esas perlas
turbar tu belleza intentes,
pues será quedar á obscuras
quien solo vive de verte:
ya Alexandro está delante,
y así tus lagrimas cesen.

Canta Alex. Pues constante á tu vista
aquí me tienes,
siendo tu sol espejo
de mis placeres.

Estrivillo. Ay dulce encanto!
ay prenda hermosa!
de mí qué quieres,
quando tienes un alma,
que te obedece?

Ros. Qué dicha! cómo tal gozo
no me mata, quando á verte
llego, que adoras tan firme?
Fortuna, qué, qué mas quieres?

Canta Alex. Que tus favores sean
eternamente
epílogos, que cifren
lo que agradecen.

Estrivillo. Ay dulce encanto!
ay prenda hermosa!
cómo no hieren
suavidades, que halagan
lo mas rebelde?

Canta Venus. No cesen los halagos,
Amor, no cesen,
quando influyen cariños
contra esquiveces.

Estrivillo. Ay dulce encanto!
ay prenda hermosa!
mi voz atiende,
no des cultos, quitando
lo que me debes.

Ros. De esta voz, qué has inferido?

Alex. Yo congeturo::-

Ros. Qué temes?

Alex. Que esa fantasma, que el ayre
métrica el halago ofrece,
es la deidad á quien quiero.

Ros. Pues cómo, traidor aleve,
despues de venir con Tropas
á matarme y ofenderme,
y de mi parte turbar
la dicha adquirida, quieres
venir á que en mis Jardines
sea yo misma quien obsequie
(permitiéndote la entrada)
que adores á otra, vete,
ántes que en enojos::- *Alex.* No,
bellísima deydad, pienses
que te ofendo, puesto que es
á quien idolatro::- *Ros.* Ha, aleve!

Alex. A Venus; pues quando sé,
que á los dos nos favorece,
y de la voz se conoce,
no digo mal, pues quien quiere,
sin ofender á su Dama,
á Venus amará. *Ros.* Tente,
que aquesa satisfaccion
la creeré, si ella en cadente
respuesta me la propone.

Alex. No quieres mas? pues atiende.

Canta Alex. O Venus soberana,
si acaso eres
quien influyes afectos,
huye esquiveces.

Estrivillo. Ay deydad bella!

ay Diosa hermosa!
mis voces premien
dulzuras, que hagan cierto
lo que se teme. *Sale Venus.*
Canta Venus. Ya piadosa á tus ruegos,
porque moderes
los sustos, te responde
sin responderte.
Estrivillo. Ay bella Ninfa!
Heroina hermosa,
no desalientes,
y mi influxo te sirva
si es que tú quieres.
Ros. Ya, deydad, á tus preceptos::-
Alex. Ya, Diosa, á tus pareceres::-
Ros. Sujeta Rosaura está.
Alex. Y Alexandro, si merece::-
Ros. Que su dicha::- *Alex.* Su fortuna::-
Los dos. De tí protegida quede.
Canta Venus. Si quedará, sabiendo,
que en cultos fieles,
mas lo rendido estimo,
que lo rebelde.
Estrivillo. Ay galan Joven!
Heroina hermosa,
puedan corteses
labrar vuestros cariños
sus intereses.
Canta Venus. Esperanza, qué anhelas,
quando mereces?
Canta Alex Hacer lo desconfiable
seguro siempre.
Estriv. Venus. Ay dulce encanto!
Alex. Ay Diosa hermosa!
Los dos. Confiere alegre
rendimiento, que aroma
votivo ofrece.
Vase Venus, y sale Manasés.
Manas. Qué quieres, triste memoria,
de un desdichado? qué quieres
de un abatido? No basta
para tu triunfo el hacerme
blanco de tu fiera osada
mudanza, sin que en especies
de mi cariño y tu gloria
tus pensamientos renueves?
No basta, que tan á un tiempo
la fortuna y el mal mezcles,
que dude si la fortuna
es mal, ó si el bien es muerte?
No basta, que una Corona,
que se sienta hoy en mis sienes,
hagas que, aun ántes de estarlo
poco firme, la escarmiente?
Pues qué mas quieres de mí?
matarme? no, que es hacerme
lisonja, y es un favor
que mi hado no le merece.
Ros. Pasos parece que oigo.
Alex. Dueño mio, no te arriesgues;
retírate. *Ros.* Si haré; pero
qué me dices? *Alex.* Que por verte,
mas que no por la venganza
de mi hermano, vine. *Ros.* Vete,
mi dueño, siendo eso así.
Alex. Me voy, aunque en tí me quede.
Detrás de aquel cenador
me ocultaré.
Retírase Alexandro detrás del cenador.
Ros. A Dios. *Manas.* No pueden
desahogarse mis desdichas,
pues un pasmo las detiene.
Ros. Mi padre es, segun sus voces
lamentables ayes vierten.
Manas. Desahoguemos, corazon,
el pecho: en aquesta verde
República de las flores
Siéntase en el cenador.
descanse un rato, si pueden
conformarse en la quietud
mis ansias; mas de repente
el sueño guerra civil
á los sentidos previene.
O tú, que retrato vivo
eres de la parca, muestre
tu cadavérico influxo
á los que ayrado te temen,
que una vez fuiste triaca,
si veneno tantas veces. *Duérmese.*
Ros. Al descanso se ha rendido,
llorando su infeliz suerte:
me iré, por no hacer sospecha:
Amor, tu influxo me aliente. *Vase.*
Manas. Tapete vil de mis plantas
han de ser los dos: no piensen
Giges y Alexandro, que *Soñando.*
aunque asalten, que violenten::-
mueran los dos.

Baxa la Estatua con una hacha en la mano.

Estat. Vivan, vivan,
equivocando las suertes:
no tus traiciones discurran
ajarlos, pues se convierten
las amenazas en gozos,
y los sustos en placeres.

Manas. Qué pena? escucha.

Estat. No puedo:
por mí esas voces lamenten::-

Húndese la Estatua, y desvaneciéndose el Jardin y Cenador, queda abatido en el suelo Manasés con una cadena al pie, que depende de una bella Tienda ó Pavellon en que estará Alexandro con espada en mano como amenazándole, y en otra Venus muy bizarra: el entero de toda la mutacion ha de ser la estáncia de la guerra, con Tiendas de Campaña, y algunos Soldados.

Musica. En dísticos dulces
furores cadentes,
guerra, guerra publiquen
rotos los exes:
contra injurias, zozobras y penas,
temores, desdichas, rigores y muertes,
duplicando el ahogo y victoria,
para uno que irrita, y otro que defiende.

Manas. Qué miro? desdicha grave!
Es cierto aquesto?

Venus. Si, atiende.

Recit. Venus, Deydad, mirando tu osadía,
tu atrevido deseo y tiranía,
dexa la patria del luciente espacio
del Celeste zafir de su Palacio,
y en búcaro de nieve congelado,
veneno encierra de áspides dorado,
pues de hazaña tan fiera é insolente,
ha de ser la venganza::-

Recitado Alex. Venus, tente,
que no merece un bárbaro inhumano
satisfacciones tales, pues rendido
tiene el premio que mas ha merecido:
y puesto que esta fuerte arquitectura
se la dispones fiera sepultura,
de sus exêquias fúnebres gemidos,
lisonjeen delitos cometidos;
el Fuego aborte ráfagas crueles;
la Tierra espinas, flechas de tu enojo;
desalientos el Ayre; el Agua infieles
ondas que le sumerjan por despojo,
haciendo á su traicion fiero desayre
todos quatro, Agua, Fuego, Tierra y (Ayre.

Aria. Perezca el Orbe todo,
y el Baratro espantoso,
que encierra luminoso
mi pecho y mi pesar,
iras desate y furias
contra un infiel traidor.
Vea mi diestra ayrada;
tema, tema mi espada,
lamente su fortuna,
y sienta mi rigor.

Ven. Recit. Dices bien, muera, sea su memoria
escarmiento que cifre mi victoria.

Los dos. Y lleve en ronco fúnebre quexido
la tristeza el compás de lo afligido.

Alex. Sienta, sienta la miseria. *A duo.*

Venus. Llore, llore el improperio.

Alex. Y del duro cautiverio::-

Venus. Del rigor la suerte séria::-

Alex. Le maltrate::-

Venus. Le condene::-

Alex. A un ingrato.

Venus. A un alevoso.

Los dos. Y turbando su reposo
con baybenes, muera ya.

Manas. Qué es esto que advierto, Cielos!
cómo contra mí se atreven
un rapaz y una Deydad
tirana? pero no, mienten
sus ecos, que es sueño todo
quanto mis ojos advierten.
Pero de la vista pase *Toca la cadena.*
al tacto: mal haya aleve
la fortuna, pues me pone
con la experiencia que ofrece
la realidad, que me asusta
con lo cierto::- mas detente,
ánimo, no te desmayes:
no tienes contra esta fuerte
opresion brazos que puedan
librarte? qué te detienes?
Pero en vano forcejeo:
llamaré, llamaré gente,
porque noten de traiciones
los encantos mas aleves.

Venus. Antes consumirá el viento,

lo que el mismo viento ofrece. *Vase.*

Manas. Soldados, Cleonte, amigos, traicion.

Dispierta Manasés, transmutase el Teatro en el Jardin, y salen Cleonte y Tomiris, Rosaura y Soldados.

Cleont. Quién, señor, pretende turbar así tu sosiego?

Tom. Qué te asusta::-

Ros. Qué te mueve::-

Todos. A llamarnos?

Manas. No notais::-
Pero qué advierto? mi muerte
se ha desvanecido. *Cleont.* Habla.

Manas. Huiré, pues si contar quiere
mi desdicha su tragedia,
á su honor ha de ofenderle;
y así, la tierra en sus grutas
dé á mis pesares alvergue.

Todos. Tened, decidnos la pena.

Manas. No es facil, solo os la puede
decir ese envenenado
acento, que á decir vuelve::-

Ellos y Música. En dísticos dulces, &c.

JORNADA SEGUNDA.

Mutacion de Tiendas de Campaña, y en una magnifica estará Alexandro sentado con un retrato en la mano: de una y otra parte Soldados de la Guarda, y á un lado Tambor, Almocafre y Paletilla, y canta la Música.

Música. Entre enlaces de cariños,
y entre crueldades de Marte,
anda Cupido travieso,
hiriendo las voluntades.

Alex. Qué bien dice! qué bien dice!
pues embrazando arrogante
el arco de las caricias,
me tiró flechas amantes:
abierto el pecho lo diga,
rasgada el alma lo hable,
pues en compatibles casos
de rigores y combates,
con el influxo me incita,
y con el gusto persuade.
Ya las Caxas y Trompetas,
terror del viento, no pasen
á articularse horrorosas,
sino á proferirse amantes.
Y tú, embeleso del alma, *Al retrato.*
alma de mi amor, no abrases
mi pecho; de qué te sirve
dar bolcanes á bolcanes?
Admite exhalados votos
de un magnánimo constante
pecho, que quando mas muere
de tu vista, mas renace.

Almoc. Muy embelesado está
Alexandro. *Tamb.* Gran salvage,
no quieres tú que lo esté,
quando llega á saborearse
con aquel nectar quaxado
de carmin y de cristales?

Palet. Muy culto hablas.

Tamb. Pues acaso,
que soy discreto no sabes?
Tres años cursé zapatos,
y treinta le serví á un Sastre.

Almoc. No en valde le quiere aquesta
mocita. *Tamb.* No es muy en valde,
pues me come una costilla.

Almoc. Yo la diera::- pero tate,
deseo, no te arreboles,
y dés en precipitarme.

Palet. Sabes lo que he reparado?

Almoc. Qué has reparado, vinagre
de la ensalada de Amor?

Palet. Que os reconcomeis muy facil.

Almoc. No me he de reconcomer,
si me haces un chifi-chafe?

Tamb. Hombre, en mi muger qué viste,
para que así me la trates?

Almoc. Seo Tambor, á mí me gusta.

Tamb. Seo Almocafre, no me gaste
tanta goma, que esa es sola
buena para tafetanes.

Alex. Qué contiendas, decid, son
esas? (ay Amor suave!)

Almoc. Esto es, señor, que esta moza::-

Tamb. Esto es, señor, que este sacre::-

Almoc. A mí me quiere. *Tamb.* Es mentira,
que él la quiere á sí apropiarse,
que estotra no vá sino
detrás de quien la llamáre.

Palet. Ha picaro verganton,

tú

tú á mí con esas maldades,
quando sabes , que::- *Clarin.*
Alex. Parad
tan vanas simplicidades,
y sabed quien ha causado
esa llamada en el ayre,
que ave de bronce canóra
eco harmonioso nos hace.
Sale Polid. De paz el Magnesio envia
un Embaxador , que hablarte
intenta. *Alex.* Querrá sin duda
conmigo tratar de paces;
mas decid que llegue. *Polid.* Ya,
señor , le tienes delante.
Sale Cleon. Noble Egipcio , valeroso
Alexandro , fuerte Atlante,
Manasés salud te envia
conmigo , sin estrañarte,
que sea yo quien te trayga
á tu Campo este mensage:
Embaxador por él vengo.
Alex. Dí , ya puedes declararte.
Cleont. Pues atiende : Oy , advirtiendo
Manasés , de que el corage
de la lid es impiedad,
que entrambos Reynos deshace,
conmigo , en fe de seguro,
te envia á tratar de paces.
A Rosaura , su hija bella,
te ofrece : mira en tal lance,
si quando media lo hermoso,
ha de insistir lo arrogante.
Dexa el despecho , no sea
ya quien dé cultos á Marte
tu pecho , sino del ocio
en los suaves Altares
Amor respire : tambien
yo conseguí las piedades
de su aljava , pues Tomiris
ya es mi esposa. Ea , triunfante
Alexandro , mira , mira
si en condiciones leales
puede despreciarse afecto,
que con sí tal logro trae,
logre su dicha tal dicha::-
Alex. Suspende , amigo , ea basten
(que no quiero de otro nombre
valerme en aquesta parte)
las voces , y dá á mi afecto
tus brazos , porque afiance
mi cariño á tu embaxada
quanto he estimado escucharte.
Qué Rosaura será mia ?
Tamb. Cómo el niño se relame.
Cleont. Así Manasés lo afirma.
Alex. Pues publíquense las paces,
puesto que el iris divino
calmó ya las tempestades.
Qué á Rosaura he conseguido ?
Cleont. Con que en las seguridades
prometes , que ya las caxas
se truequen en liras suaves ?
Alex. Si. *Cleont.* Qué dicha !
Alex. Qué alborozo !
Cleont. O Amor , las grandezas que hace !
los Dioses guarden tu vida. *Vase.*
Alex. Jupiter la tuya guarde.
Buscaré á Giges , porque
admire de amor enlaces:
loco de contento , ignoro
si es sueño este bien amable. *Vase.*
Tamb. Qué ancho que va el buen señor!
Palet. Pues di , picaro vergante,
por qué no ha de ir ? eso es bueno
para brivones infames,
como tú , que aunque los pinchen,
nada les hace que salten.
Tamb. Yo por mocosas habia
en mi vida de matarme ?
Almoc. Yo me quitára las barbas
por servirlas , seor salvage;
y así , señorita , acania,
no hay que hablar nadita , tace,
ego sum , cortesanote,
& habeo regalos grandes,
reconcomiorum perpetuum,
y post , requiescant in pace.
Palet. En Latin hablas ? pues adsum.
Tamb. Eso no consiento , vade.
Demonio ensarta latines,
hablame pues en romance.
Almac. Si eso me pides , atiende.
Palet. Si aqueso pretendes , tace.
Canta. Saturno descomulgado,
hosario vivo sin carnes,
pernil cebado en las Islas,
que confinan con los Alpes:
Estrivillo. Oyes , chulito,

no

no hay que mirarme,
soy chiquita, soy bonita, pulidita,
redondita: pero nane,
en llegando á hacer juicio
mi juicio, nunca dió al traste.

Canta Almoc. Pastél á medio cocer,
Gualda con peluca y guantes,
Nason con nariz y barbas,
y ceniciento cadaver.

Estrivillo. Oyes, bobazo,
no hay que mirarme,
soy gordito, soy un pito,
delgadito: pero nane,
en llegando á echar fallo
mi fallo, nunca dió al traste.

Canta Tamb. Quién le dice al picaron,
cara de aceyte y vinagre,
que hay otro que en lo delgado,
sin ser discreto, me iguale?

Estrivillo. Oyes, sardina,
no hay que mirarme,
soy precito, demoñito,
picarito: pero nane,
en llegando á la honra
mi honra, hasta con mi padre.

Cantan Palet. y Almoc. Oiga el bobazo,
no hay que mirarme,
soy el grito del cocito.

Canta Tamb. Yo mosquito; pero nane,
no has de ser asesino, picaño,
de agenos ensanches. *Dale con un palo.*

Almoc. Socórranme, que me matan.

Tamb. No tal, que esto es sotanearte.

Palet. Déxale. *Tamb.* No quiero, digo,
vaya á hilar hilo de Flandes
al Vestuario la puercota,
que aquí falta no me hace.

Almoc. Ya nos vamos, mas cuidado,
seor Tambor, que he de templarle
con las cuerdas de esa niña
los pellejos de sus carnes. *Vanse.*

Tamb. En tanto vete á curar
pocinos y cardenales. *Vase.*

Mutacion de Salon, y en el foro habrá un hermoso Gavinete, una mesa y un Relox encima, y salen Manasés, Tomiris y Rosaura.

Manas. Tomiris, esto ha de ser;
no ilusa, vana ni ciega
atropelles el decoro,
y faltes á la obediencia:
Cleonte ha de ser tu esposo.

Tom. Señor, mira y considera
que yo, si (rigor terrible!)
mi pasion (rara tormenta!)
contra su gusto::- *Manas.* Suspende,
tirana, la aleve lengua,
no prorrumpa deshonores,
que arguirla puedan de necia
tu resolucion; no miras
que á mas de ser conveniencia
de mi estado (por deberle
el Régio Cetro y Diadema)
es mi gusto, que equivale
mas que todas las grandezas?
y mira á Rosaura como,
á mis órdenes sujeta,
el iris es de las paces,
quando á Alexandro se entrega:
considera::- *Ros.* Señor, nunca
el afecto se violenta,
porque es querer que se arriesgue
con la estrechez la fineza:
mi hermana es discreta, y creo
procederá qual discreta.

Manas. Ya ves la resolucion
de tu hermana. *Tom.* Sé que es buena;
mas no creo que ella amara
si Alexandro no quisiera.

Ros. Basta que quiera mi padre.

Tom. Ya veo, que estás sujeta
y subordinada: cierto,
que me admira tu obediencia.
Señor, vuestra Magestad
(yo me despeño) no crea,
que violencia ni cariño,
cariño y violencia venzan.

Ros. Calla, calla, no prosigas,
no hables ya mas, cesa, cesa;
pues cómo al que el sér te ha dado,
loca, ingrata, infiel y necia,
tan arrojada te opones?
Primero de esa vidriera
celestial los cristalinos
emplomados se cayeran,
y roto el exe del Cielo,
en batalla contrapuesta,
subiera la Tierra al Cielo,

baxara el Cielo á la Tierra,
que yo faltase (qué ira!)
á mi padre (qué sobervia!)
pues con los dientes, Leona
de mi misma fortaleza,
formara en ruina un estrago,
que á mí por mí demoliera.

Manas. No digas mas, hija amada,
y tú vete, aleve fiera,
que á una vivora de acero
ó á un veneno, la respuesta
has de dar. *Tom.* Cómo podrán, *ap.*
ni del puñal la fiereza,
ni del veneno la industria
vencerme, quando en mí impera
en los adentros del alma
Giges? ojalá que hubiera
declarádome con él:
Amor, dame tú paciencia.

Suena un Clarin, y sale Cleonte.

Manas. Qué Clarin es este? *Cleont.* Yo
de su salva lisonjera
te noticiaré: los brazos
albricias del triunfo sean.

Manas. Convino Alexandro en paces?

Cleont. No solo convino en ellas,
pero su amistad propone:
y mas al oir la nueva,
que feliz le hace, quando es
su esposa Rosaura bella.
Desdén, no me sobresaltes *ap.*
la dicha, que el pecho espera;
Tomiris sañuda está:
O hado infiel, cómo te vengas!

Al paño Giges. Valido de mi sortija,
y amparado de mi ciencia,
sin que me viesen las Guardias,
hasta aquí entré; pero alerta,
que Manasés y Cleonte
en plática están: ó quiera
mi suerte, que la eficacia
de mi oido la comprenda!

Manas. Pues en fe de que las paces
nuestras quietudes alientan,
con las bodas de Rosaura,
la tuya y Tomiris sea;
porque logren verse unidos
Egipto, Tiro y Magnesia.

Giges. Qué bolcán es el que escucho?
qué mongibelo, qué etna
ha fabricado el descuido,
y ha fomentado la ausencia?
Tomiris dan á Cleonte?
pasion, tu pasion refrena.

Cleont. Es mi fortuna tan rara,
quando á Tomiris me entregas,
que hay voces para sentirla,
y no para encarecerla.

Manas. Pues en público alborozo
la paz festejada sea.

Giges. Paz dice? qué escucho, Cielos!
de quién será esta paz nueva?

Manas. Y tú, Tomiris, á quien
debo el Cetro y la Diadema,
corresponde cariñosa,
pues será una accion muy ciega,
que por premio de un favor
se satisfaga una ofensa. *Vase.*

Ros. Ya has visto lo que mi padre
cariñoso te aconseja;
y pues te dan la blandura,
no apetezcas, no, la fuerza. *Vase.*

Tom. Qué esto mi cólera sufra! *ap.*
qué esto mi saña consienta!
Yo abatida? yo obligada?
Quién hubiera, quién hubiera
en aquel lance pasado
de Giges correspondencia
tenido, aclarando dudas
que el recato dió, y ya fuera
con esto algo mas dichosa,
pues en ansia tan tremenda,
si muriera de infelice,
con algun gusto muriera.

Cleont. No procureis con pesares
anochecer la belleza,
pues será querer que un alma,
que á esas luces se alienta,
por no feriarle los rayos,
hoy su alegría fallezca.
Ha delinquido mi afecto
porque amante y fiel venera?

Tom. No, que ántes mi estimacion
reconoce aquesa deuda;
pero no puedo pagarla.

Giges. Qué escucho? (dulce fineza!)
si es verdad, qué grande dicha!

Cleont. Pues cómo, quando confiesa

vues-

vuestra hermosura, que estima,
á lo que estima no premia?
Tom. Como hay destino que impide.
Cleont. Poder hay contra la estrella.
Tom. No le hay, si la voluntad
en su accion se une con ella.
Cleont. Tambien, si amor solicíta,
hace blanda su existencia.
Tom. Contra la voluntad nadie
á arguir necia se atreva,
pues sus razones serán
muy sofisticas y necias.
Giges. Hasta aquí bien se disculpa,
quiera Amor, que por bien sea.
Cleont. En fin, que vos defendeis
la voluntad por primera?
Tom. Sí, no solo la defiendo,
pero ayrada, cruel y ciega
os digo, que puede mas
que vuestro amor mi sobervia.
Giges. Bien le ha respondido: afecto,
ojalá que su entereza
dimanase del cariño
hácia mí; pero, ó terneza
de amor! que aun en sombras haces
de tu adulacion creencia.
Cleont. Que, en fin, aunque vuestro padre
me otorga vuestra belleza,
no asentís á ello? *Tom.* No asiento,
que mi padre en mi entereza
y alvedrio (como he dicho)
no domína. *Cleont.* Y la obediencia?
Tom. Contra mi gusto no la hay,
y así otra vez no pretenda
la voz de los argumentos
en preguntas ni respuestas
convencerme, pues cada una
mas bronce me hacen y piedra.
Cleont. Pues si mis voces (ay hado
infelice!) son tan fieras,
que bronce y piedra os han hecho,
materia tan dura, ellas
mismas por sí busquen hoy,
por lisonjear tu belleza,
modos finos, que consigan,
agradando su materia,
hacer del bronce blandura,
y hacer alhago la piedra. *Vase.*
Tom. No podrán nunca. *Giges.* Cariño,
qué mas quieres, satisfecha
tu imaginacion? *Tom.* Pues ya
me libré de la tormenta,
pueble el ayre: Ay Giges mio,
los suspiros que me cuestas!
Giges. Si saldré á pagar constante
sus excelentes finezas?
mas no; por qué, corazon?
acaso no se endereza
el cariño á tí? Amor, sí:
pero quiero con mas fuerza,
que lo que atendió el oido,
lo ratifique la lengua.
Tom. Que en aquella casual lid,
que formaron mis cautelas,
con él no me declarase,
pues solo la vanda seña
es de mi amor, por la que
algun resquicio me queda
de remedio, si es que puede
darse remedio á mi quexa!
Giges. Albricias, que ella sin duda
fué la de la vanda, penas.
Tom. Mas á un delirio me rindo:
no ha de ser (dura fiereza!)
Venus divina, del Mar
hija, flamante saeta
del cariño, de Cupido
madre, mis ansias se vean
ante tu culto atendidas,
por ser tan finas mis penas.

Transmútase la mesa y Relox del Gavinete en un corazon de fuego, y dentro de él Venus, que descenderá al tablado.

Venus. No es menester que diga tu eficacia
lo que pretendes, para que mi gracia
al menor llamamiento, que me incíte
tu voz, ningun socorro la limíte:
y á premiar el cariño,
que dió Cupido mi hijo, ciego niño,
aunque en obscuras fieles voluntades
le baxan á aclarar hoy mis piedades:
y así, Giges? *Giges.* Divina *Sale.*
Accidalia, que hoy tu voz domína
á mis preceptos, pues al demandarlos
espera prontamente executarlos,
dexando lo invisible, *Quítase el Anillo.*
pues no es justo me muestre irresistible.
Tom. Qué miro? gran prodigio! no adivino

(si no es pasmo) por dónde Giges vino.

Rec. Ven. En equívocas voces, mis favores
influxos te darán de los mayores,
haciendo en tí y en Giges con mi acento,
persuasiva, que incite á movimiento
zozobrante: el fatal cruel disgusto
parias tributará rendido al gusto,
haciendo de su misma infiel dolencia
para el ánimo fina complacencia;
favor será ya todo y alborozo,
como esto haga constante vuestro gozo.

Aria. Qual golpes del buril
labran materia dura,
adulen la hermosura
cinceles de marfil,
que Amor ofrece.
Con la continuacion,
y con la sumision,
que son golpes de amar,
cómo no ha de lograr
quien lo merece?

Repres. Y así, pues que satisfechos
os dexo en ansias inquietas,
con las zozobras servidme,
quando la tormenta alienta.

Encubrese Venus en la carroza, y vuelvese á transmutar en mesa y Relox.

Los dos. Con las zozobras servidme,
quando la tormenta alienta?

Tom. Pues si ha de ser, al bagío.

Giges. Al escollo, si esto es fuerza.

Tom. Giges? *Giges.* Tomiris?

Tom. Qué quieres?

Giges. Qué es, señora, lo que ordenas?

Tom. Llamarte para decirte,
llamarte para que sepas::-

Giges. Qué, señora? *Tom.* Que no es bien,
que hagas favor de una prenda
mia, en esa vanda, que
el celeste azul demuestra
briosa. *Giges.* A haberlo sabido
(ó dulce imán!) que era vuestra,
ántes de insinuar el ceño
el favor me agradecierais:
y así tomadla, porque *Dale la vanda.*
mejor en Cleonte pueda
emplearse que en mi; y mas quando
hay distancia tan inmensa,
que él adora con fortuna,
y yo pretendo sin ella.

Tom. Cómo es eso de Cleonte?
pues acaso es su fineza
para conmigo tan grata,
que me buscará mi ofensa
con un favor? Vivo yo::-

Giges. Tened; y pues que la puerta
del ceño abrió un desengaño,
permitid que no le pierda.

Tom. Desengaño? *Giges.* Si: pues vista
vuestra noble resistencia
del cariño, á quien se debe
no ménos que una diadema,
yo que solo dí un disgusto,
quál confianza me espera?

Tom. Parad (ó fuerza suave
del amor, cómo violentas!) *ap.*
porque veas que esa causa
ni me impéle ni me altera; *Vuelvesela,*
tomad la vanda, advirtiendo,
que aunque favor os parezca,
no es fineza la que es solo
satisfaccion. *Giges.* Como sea,
no me quitareis que yo
la gradúe de fineza.

Tom. Quedad con Dios. *Giges* El os guarde.

Tom. Mas volved, dadme esa prenda,
que no es bien visto, que quede
fuera de mí. *Giges.* Tu belleza
perdonará, si en el lance
presente á desatenta
pasa mi pasion, que tiene,
quando á negarla se entrega,
motivo. *Tom.* No puede haberle,
que no sea con ofensa;
y pues he visto::- *Giges.* Detente,
luz hermosa que me alienta,
y ya que viste el arrojo,
escuchame la terneza:
Yo te adoro: ya lo dixe,
con que no te haga estrañeza,
que un cariño que pretende,
haga de un favor la prueba.

Tom Y quién aquese asegura?

Giges. Mi pecho. *Tom.* Tiene firmeza?

Giges. Es roca constante. *Tom.* Creo,
que alguna memoria pueda
vencer su dureza. *Giges.* Dudo,
si no es tuya, que la venza.

Tom.

Tom. Qué serás leal? *Giges.* Es cierto.
Tom. Y quién lo afirma? *Giges.* La excelsa
grandeza de Jove, á quien
juro ser tuyo eterna-
mente. *Tom.* Pues con tal fortuna
sigue en mi obsequio, aunque sea
al presente la ojeriza
de la paz tratada, guerra
mayor para mí. *Giges.* No hay sustos,
si tal iris me consuela.
Tom. Oyes, di, con que me quieres?
Giges. Pregúntalo á tu belleza:
y tú á mí no me aborreces?
Tom. Ya ves que no; y así emplea
el tiempo, si al logro quieres
pasar desde la fineza:
contra mi gusto á Cleonte
razon de estado me entrega;
y pues te precias de amante,
á desvanecer tu ofensa.
Giges. Por mi pundonor y el tuyo,
verás constante defensa.
Tom. Pues á inventar::- *Giges.* A fraguar::-
Tom. Modo con que no te pierda::-
Giges. Accion que te perpetúe::-
Tom. En mi amor. *Giges.* Correspondencia.
Los dos. Pues no habrá mayor victoria
para el bolcan que me alienta::-
Tom. Que un Zéfiro nos adule.
Giges. Y que un Aura nos defienda.
Tom. A Dios, adorado Giges. *Vase.*
Giges. A Dios, Tomiris mi prenda.
Qué fortuna! pero busque
á Alexandro, porque pueda
mi real amistad quedar
de un agravio satisfecha.
Entra por un lado y sale por otro, y múdase el teatro en el de Bosque y Tiendas de campaña, y salen Alexandro, Almocafre y Soldados.
Giges. Ya estoy en el campo, y él,
si no me engaño, se acerca.
Alex. Ya la tardanza de verte,
Giges amigo, era puerta,
que de lo desesperado
me entraba por la impaciencia:
de una fortuna te tengo
que noticiar en tu ausencia,
como ya te lo habrán dicho
aquesas albas banderas,
que en el Campo y en mi pecho
se tremolan lisonjeras;
son signos demostrativos::-
Giges. De mi deshonor y afrenta.
Ya sé que has venido en paces
contra mí, sin darme cuenta
de tu intencion, y mas quando,
por la confirmacion de ellas,
quando tú á Rosaura ganas,
haces que á Tomiris pierda,
y no es amigo::- *Alex.* Detente;
y si acaso, Giges, piensas
que tuve culpa, el descargo
hoy te proponga la enmienda.
Almoc. Tanta culpa tuvo él,
como tiene quando pega
el Verdugo á un azotado
sus ducientos con la penca.
Alex. Y puesto que fué Rosaura
la causa de la paz, sea
Tomiris quien, vuelta en odio,
los publique otra vez guerra:
Lidoro? *Sale Lidoro.*
Lidoro. Gran señor? *Alex.* Luego
al punto la bronca seña
del clarin toque á embestir,
para que Magnesia vea
si puede mas la amistad,
que palabra y conveniencia.
Rosaura, yo he de lograrte, *ap.*
aunque con arrojo sea.
Lidoro. Toca, Clarin. *Clarin.*
Dentro Manasés. Pues el eco
de la bastarda trompeta
á lid incita, á las armas,
aunque se ignore qué sea. *Clarin.*
Giges. Ya han respondido. *Alm.* Y tomando
todos las armas á cuestas,
vienen á aguizgarnos. *Giges.* Qué es
lo que pretendes? *Alex.* Que veas
si te estimo.
Salen Manasés, Cleonte, Tomiris, Rosaura y Soldados.
Manas. Qué motivo
os mueve á accion tan resuelta,
ya confirmadas las paces?
Giges. El no tenerme á mí cuenta
ni á mi Reyno, el que él y tú

hoy permanezcais en ellas.
Cleont. Quando da palabra un noble,
la ha de conservar eterna.
Giges. Tambien faltando á un amigo
es ninguna la propuesta.
Cleont. En la palabra exîstente,
la fe del prometedor
está envuelta, y en su honor
observarla puramente:
luego en el lance presente
podré decir con razon,
que á crédito, obligacion,
palabra y fe habeis faltado,
habiendo solo ganado
la pérdida de opinion.
Alex. Mas que el parentesco, aliga
la amistad por el honor;
del parentesco en rigor
el pariente no castiga?
Luego un nudo, que me obliga
mucho mas á la observancia
con distinta circunstancia,
por qué no ha de preferir
el vinculado lucir
á una verbal concordancia?
Cleont. De aquesa sale precisa
la absoluta preferencia:
No es mutua correspondencia
la palabra? no es precisa
en ella amistad concisa?
si: pues palabra, amistad
todo es uno, aunque es verdad,
que es mayor si media el Rey:
con que no hay razon ni ley
á anteponer la igualdad.
Giges. No hay igualdad, y si no
decid, quál mayor será,
la palabra que se da
en amistad á uno, ó
la que sin ella se dió?
paread bien con docta ciencia
de entrambos la diferencia,
y vereis no se antepone
ésta á aquella, ántes pospone
el yugo á la conveniencia.
Cleont. Aun con descrédito suyo
ha de observar la palabra
quien la dió, y si no, se labra
poca amistad, y lo arguyo,
y de nobleza le excluyo.
Giges. No hay por qué, pues la nobleza
mayor está en la limpieza
del amigo defender,
y por él se ha de exponer
vida, honra, sér y grandeza.
Cleont Eso es ya mucho arguir
sofístico contra ley,
y la palabra de un Rey
no debe contravenir;
á mí me la ha de cumplir
Alexandro, pues la dió.
Giges. Eso no disputo, no;
solo lo que arguiré,
es, que es primero la fe
de amigo, y lo digo yo.
Cleont. No es la palabra una accion
de ajuste y de firme fe?
Giges. No es la amistad lazo, que
de dos almas hace union?
Cleont. Luego mi resolucion::-
Giges. Luego mi docto atender::-
Cleont. Podrá osado defender::-
Giges. Con armas podrá decir::-
Cleont. La palabra ha de exîstir.
Giges. La amistad prevalecer.
Los dos. Y::- *Manas.* Parad, y sea la lid
quien arguya y no las voces.
Giges, y Alex. Al arma, pues la razon
en mi favor se conoce.
Cleont. Ahora verás si castigo
á quien la palabra rompe.
Manas. Magnesios, vengadme, puesto
que á todos vino el azote.
Giges y Alex. Lidios y Egipcios, á ellos,
no os sobresalten temores.
Ros. Detente, padre. *Tom.* Detente,
Giges. *Todos.* Arma, guerra.

Dánse batalla, retirando Manasés y los suyos á Alexandro y Soldados.

Tom. Dónde
irá á parar la ojeriza
que dá la estrella disforme?
Ros. Si pierdo á Alexandro, pierdo
la vida.

Sale Alexandro cayendo y levantando, y detrás Manasés, Cleonte y los suyos, y despues Giges.

Alex. No mas me ahogue,

desdicha, tu arresto, pues
ya me rindo á tus baldones.
Manas. Prendedle, matadle, muera.
Tom. Qué desdicha! *Ros.* Raro golpe!
Alex. Giges, cómo en este trance *ap.*
tu amistad no me conoce?
Giges. No temas, pues yo del riesgo
te libraré. Ahora logre *Al oido.*
con el Anillo invisible *ap.*
quedar. *Manas.* Muera.
Cleont. Sufra el golpe
de fortuna el que deroga
la ley con sus sinrazones.
Tom. y Ros. Padre y señor, que no muera
te pido, ántes el azote
del castigo venga en mí.
Manas. Llevadle luego á una torre;
y vosotras advertid,
que en aquesta accion conforme,
no le libra del castigo
lo dilatado del golpe.
Alex. No siento morir (ay triste!)
sino que en las sinrazones,
siendo yo el blanco, es Rosaura
objeto de los rigores. *Llévansele.*
Sold. 1. Venga él tambien.
Almoc. Cómo es eso?
pues qué he hecho yo?
Sold. 2. No alborote.
Almoc. A Dios, mosqueteros mios,
que me van á dar un corte.
Manas. Ojalá á Giges se hubiera
aprisionado, que entónces
fuera mayor mi victoria.
Giges. No hayas miedo que lo logres,
pues no le vés y está aquí.
Cleont. Sin duda que huyó.
Sacan dos Soldados á Tambor y Paletilla.
Sold. 1. En el bosque,
señor, estos dos hallamos.
Sold. 2. Y así, para que dés órden
qué se ha de hacer, los traemos.
Cleont. De Giges son los traidores
Criados. *Tamb.* Y qué tenemos?
Manas. Que los cuelguen de unos robles.
Los dos. Señor::-
Palet. Clemencia. *De rodillas.*
Tamb. Piedad.
Manas. Llevadlos.

Giges. Antes de un golpe
los libraré yo, haciendo
que vuelen aëreas regiones.
Palet. y Tamb. Mamau, queridos, ahí quedán
para que os ahorqueis cordones.
Vuelan encontrados de una á otra parte.
Todos. Qué es esto? raro prodigio!
Cleont. Aquí anda Giges.
Manas. Aunque obre
mas encantos, que hizo Circe,
y que Medéa rigores,
no presumas que á tu amigo
la civil muerte le estorbe. *Vase.*
Ros. Voy muerta, quiera el destino,
que tu crueldad no se logre. *Vase.*
Tom. Como mi Giges me viva,
no hay cosa que me acongoje. *Vase.*
Giges. Premio Rosaura y Tomiris
serán de nuestros amores.
No temas, amigo mio,
que aunque me culpes y notes
que falté á ampararte, ya
verás si hay piedad que honre. *Vase.*
Descubrese una prision, y Alexandro en ella con cadena al pie, y canta el siguiente
Recitado.
Alex. O tú, eslabonado hierro fiero,
que con traicion y con rigor severo,
rindes mi suerte, postras mi fortuna,
ten de mí compasion, quando se auna
la estrella rigurosa con el hado
á atormentarme ya: mas es cuidado
ó esqueleto, que vibra en brazo fuerte?
segúr terrible veo allí á la muerte!
Ya descarga; mas no, que es devanéo,
que es sola la ilusion, á lo que veo:
qué mi inquietud padece? todo es sombra:
quié me llama? quié es? quié quié me nom-
Pero no lo atribuya ya á mi malicia, (bra?
pues con balanza veo la justicia
de los Dioses: tened, sacras Deydades,
el fiel, que no ofendí vuestras piedades;
Fiscal es la palabra,
que á Manasés le dí: O luego abra
el Averno espantoso
en gruta horrible, túmulo furioso::-
Pero yo de mi aliento despojado,
sin brio el corazon, yerto y postrado?
No ha de ser, no ha de ser; ni la memoria
me

me espante, quando basto á la victoria.

Aria. Del susto impío y fiero
no temo, no, la muerte,
no hay ceño ya severo:
Mas, ó! que á convencerte,
Alexandro, saldrá
tu sinrazon.
Traicion y alevosía
combaten mi alegría,
mi gozo y mi placer:
Mas no, que es ironía,
pues siempre vencerá
fina pasion.

Sale Almocafre con cadena al pie, fumando.

Almoc. De qué te quexas, señor,
quando ya nuestras gargantas
están á pique de verse,
por hermosas, estiradas?
Qué bello estaré, sacando
una lengua de cien varas!
pero que se me dá á mí?
yo he de morir? santas Pasquas.

Alex. Ay desdichada fortuna!
ay mi querida Rosaura!
no siento morir, sí que
te ha de acabar mi desgracia.

Almoc. No andemos en arrumacos;
hay mas, que de aquí en volandas
nos sacarán rodeados
de cuchillos y alabardas,
y en llegando al sitio ya
aplazado, con gran gracia
nos harán dos mil pedazos?
pues si no hay mas, qué me mata?
Qué se me dá á mí, señores?
yo he de morir? santas Pasquas.

Alex. De Giges siento el olvido,
pues en su nobleza hidalga
no sé como quepa.

Levantase el telon, y se descubre una funesta pieza de jaspes negros, y en ella sobre un pedestal la Estátua á caballo.

Estat. Noble
Alexandro? *Alex.* Quién me llama?

Estat. Quien viene á intimarte estés
dispuesto, pues ya la Guardia
por tí viene, y á esa roca
eminente y encumbrada
te llevan, donde desde ella
te despeñen tus desgracias.

Almoc. Despeñado? voto á Baco,
que si lo sé esta mañana,
me he hartado de melon y ubas,
porque me diesen tercianas.

Alex. Qué oigo, Cielos!

Estat. No, no temas,
pues en tu favor hidalga
la excelsa Deydad de Venus
tu socorro le afianza:
no hay que excusarte al castigo;
y aunque te parezca te haya
olvidado Giges, nunca
olvida quien tiene fama.
Nada temas, vé á morir
con resolucion extraña,
advirtiendo en esta accion,
que aunque parezca encontrada,
no lo es, quando Zoroastres
lo dice y Venus lo manda.

Vuelan la Estátua y Caballo.

Almoc. Si lo dice el Zorrosastres,
tendrá muy buenas ensanchas.

Alex. Vamos á morir, fortuna,
aunque note tu desgracia,
que va á curarse muriendo
quien ningun remedio alcanza. *Vase.*

Almoc. Baco, luego nos verémos,
tu deydad no me haga macas,
dame buen trago, y despues
mas que muera y santas Pasquas;
y vaya el cigarro. *Vase fumando.*

Mutacion de Bosque, y en el foro habrá una elevada cima de peñascos, y salen Tambor y Paletilla.

Palet. Corre,
Tambor. *Tamb.* Paletilla, ya ando:
gracias á Jove divino,
que del gato nos libramos,
y qual aves de rapiña
hasta aquí nos arrojaron.

Palet. Sin duda, que fué de Giges
el enredo. *Tamb.* Es excusado
presumir que de otro fuera,
quando en embustes es diablo.

Palet. Si no volamos nos pillan.

Tamb. Nos pillan si no volamos.

Palet. Qué será este sordo estruendo,
que amedrenta estos espacios?

Sue-

Suenan caxas y sordinas.

Tamb. Será entierro de una Dueña,
prima hermana de un enano.

Valer. Veamos su estruendo qué indica.

Tamb. Por cierto, por mí veamos.

Al són de caxas y sordinas, sacan los Soldados á Alexandro y á Almocafre con los ojos vendados, y salen detrás Manasés, Cleonte, Tomiris, Rosaura y Soldados, que se forman en el tablado.

Musica. Muera quien á la palabra
faltó aleve y temerario,
porque escarmiente arrojo que persuade,
viendo se le previene rigor tanto;
ansias lamente
por ver si quien delinqüente tambien siéte.

Manas. Pues ya en el lugar á donde
el castigo está aplazado
estamos, y allí se mira
la roca, desde lo alto
de su cima muera, muera,
sumerja el mar á un tirano.

Suben los Soldados á Alexandro sobre la roca.

Ros. Cómo en ansias no me ahogo?

Todos. Piedad.

Manas. No hay piedad, en vano
os cansais.

Almoc. Pobre Almocafre!
tus bravatas se acabaron. *Sale Giges.*

Giges. A Alexandro á librar vengo
yo solo de mí fiado,
aunque á mis espaldas dexo
el Exército formado
por si acaso se ofreciere;
pues quizá temiendo algo
el Rey, que la Tropa venga
á este sitio habrá mandado;
mas haya ardid contra ardid:
y puesto que está Alexandro
ya en la cima, y oy mi Anillo,
sin que noten, me dá paso,
subiré, porque una hazaña,
que intente mi pecho honrado
con el arrojo que emprendo,
me dé triunfo y me dé lauro.

Sube Giges á donde está Alexandro.

Almoc. Baco, si me libras hoy
te he de dedicar un jarro.

Manas. Arrojadle.

Hacen los Soldados ademán de arrojar á Alexandro, y Giges le pone su Anillo, y queda en su lugar.

Giges. Antes haré,
que de mi dedo pasando
al suyo el Anillo, yo
muera por él denodado.

Todos. Qué prodigio! *Cleont.* Cómo, Giges,
tú aquí?

Manas. Dónde está Alexandro?

Giges. No lo sé; solo sí, que
por él vengo á morir. *Todos.* Pasmo
notable! *Giges.* Magnesios nobles,
aquí estoy, la muerte aguardo.

Ros. O amigo leal y fino!
de contento el juicio extraño.

Tom. Qué Giges quiera empeñarse!
ó alevosía del hado!

Manas. Muera, pues él se previene
para el furor. *Alex.* El amago
suspended, y no la pena
padezca quien no ha turbado
sosiego alguno. *Cleont.* La voz
se percibe de Alexandro.

Manas. Ello, ó magia ó ficcion sea,
pues á la ruína tú osado
te arrojas, echadle, muera.

Baxa la Estatua con una hacha en la mano.

Estat. No morirá, que á su lado
tiene el amparo del Cielo,
y en contrapuesto quebranto
prive el gozo, muera el susto,
viva el brio, y calme el pasmo.

Almoc. Si habrá algun demonio, que
se acuerde de este diablo.

Manas. Quién contra mi poder puede
ser vanamente arrojado?

Estat. La experiencia del castigo
explique el triunfo en sus rasgos.

Hundese la Estatua, los Soldados y cima, y mudase el teatro en un hermoso Templo de Venus, la que está en un trono adornado de diferentes flores y Cupidillos, y Giges y Alexandro arrodillados en accion de adorar á Venus, y Almocafre arrodillado delante de una figura de Baco, el que le dá un jarro y bebe.

Todos. Qué asombro! qué maravilla!
huyamos todos, huyamos. *Vanse.*

Manas.

Manas. Zozobraron mis angustias,
quando las vuestras calmaron. *Vase.*
Alex. y Giges. Gracias al Cielo, que vino
el gusto despues del llanto.
Almoc. Tambien á mí me agasajan;
servitor, seor mamacallos. *Vase.*
Rec.Ven. Pues ya se ha sujetado á la alegria
tanta contrariedad, tanta porfia,
en ecos firmes, cláusulas suaves
de Ninfas dulces, de cánoras aves,
publiquen la fortuna lisonjera. (esfera
Rec. Alex. Y en gracias del favor sube á la
incienso de votivos rendimientos,
en loor vencidos sentimientos.
Los 3. Y así no vibres mas rigor brioso,
pues tienes contra tí bolcán furioso.
Canta Venus. Por mas que intente osado
vencer tu devanéo,
Deydad lo estorbará.
Canta Alex. Por mas que fiero ayrado
quieras tener troféo,
Amor lo deshará.
Canta Giges. No hay riesgo envenenado,
que hiera tu deséo
viviendo mi amistad.
Venus. Emprende::-
Giges. Forja::- *Alex.* Intenta::-
Los 3. Pues para tí tormenta
todo arresto será.
Venus. Y sepa tu poder::-
Giges. y Alex. Siempre tendré } placer.
Venus. Nunca tendrás . . . } placer.
Los 3. Si Amor llega á amparar.
Alex. Traiciones::- *Venus.* Y desvelos::-
Giges. Tormentos::- *Alex.* Y asechanzas::-
Venus. Serán fieras balanzas,
que moverán los Cielos.
Giges y Alex. Si tu perfidia dura,
y atrevida procura
á mi . . . . } quietud turbar.
Venus. A su . . . . . } quietud turbar.

JORNADA TERCERA.

Mutacion de Palacio, y sale Manasés retirándose de la Estátua que sale siguiéndole con una hacha en la mano.

Manas. Detente, sombra, detente,
no me sigas, pues ya sobran,
para vencer mis temores,
los temores que ocasionas.
Por qué cruel me amenazas?
si motivé la discordia,
tambien en contrariedades
la fortuna me acongoja:
si á Filocles dí la muerte
y á Aminta, tambien traidora
venganza se empeña en dar
á mi vida mil zozobras:
si el Cetro usurpé, ya basta;
ahí le tienes, toma, toma,
que no quiero mando infausto,
si he de mirarte::- *Estat.* Recobra,
Manasés, el susto, porque
el susto te dé congoja:
ya otras veces mi amenaza
advertistes, y ya otras
veces te dixe dexase
de perseguir tu alevosa
ira á Alexandro y á Giges;
con suavidades heroycas
te lo avisé: hoy no, que el Cielo
cansado ya de tu loca
arrogancia, último aviso
dá por mi yerta persona.
Que dexes de perseguirlos
te dice, pues que tus glorias
se han de quedar en empresas,
quando las quieras victorias.
Executa su mandato,
porque si no, si se enoja,
verás que el agüero cumple,
y el vaticinio se logra,
dándole fiel á Alexandro
la que te usurpó Corona. *Húndese.*
Manas. Oye, aguarda, vision rara,
que á poder con mis congojas,
entre mis brazos::- pero ayre
se me ha vuelto. Pasion loca,
si lo que noté es verdad?
no puede, porque es deshonra
no vengar el vituperio,
quando el vituperio se oiga.
Yo del Cielo amenazado?
viven mis iras rabiosas,
que es descrédito que sufra
lo que el Cielo me baldona.

No tuve valor osado,
quando aspiré á la Corona,
de hacer pielagos de sangre
la verde estancia frondosa?
pues qué me altera? publique
mi arrogancia ponzoñosa
contra estrellas, contra abismos,
deydades, hombres, y hermosas
plantas, guerra, mueran, mueran,
pues que mi sosiego enojan.

Sale Rosaura. Señor, qué voces al ayre
lamentables y ruidosas
esparces? *Manas.* Ay hija mia
Rosaura! sola tú, sola
contra la amenaza puedes
ser quien sirve de lisonja;
pero no en vano pretendo
consuelo: es rabia, es congoja,
es furia, es pasmo::-

Sale Cleonte. Qué es esto?
Manasés, de qué te enojas?
qué afecto violento puede
inquietarte de esa forma?

Ros. Padre, dinos tu pesar.

Cleont. Explícanos tu congoja.

Manas. Para qué quereis saber
el motivo de mi mal,
si es de ceño tan fatal,
que os hará descaecer?
Para qué intentais, que el fiero
dolor, que me dá la muerte
repita, quando es tan fuerte,
que me aniquila severo?
Mas pues saberlo quereis,
oid, por si acaso cede
(contándolo) el ansia, y puede
conseguir que la alivieis.
En mi gavinete estaba
calmando el ansia del pecho,
quando ilusion ó despecho
me inquietó lo que gozaba:
percibió mi frenesí,
en fantasma horrible fiera,
una amenaza severa,
que me despojó de mí.
En yerta voz me predice,
que á Alexandro y Giges ya
no mas persiga, que está
cerca mi fin infelice;
y que aunque el poder blasona,
y sin temor quiere osar,
que (ay de mí!) me han de quitar
de mis sienes la Corona.
Esto al alma me llegó,
esto causó mi inquietud;
qué ha de haber esclavitud
para mí? no puedo, no,
en tan fiero sentimiento,
en tan acerbo pesar,
con el lamento encontrar
aun voces para el lamento.

Cleont. Y ha de poder tu razon
turbar una sombra ciega,
que aunque perturba, no anega,
pues al fin es ilusion?

Ros. Tu valor ha de poder
sorprender sola una idéa
ficticia? no, no; pues ea,
señor, no desfallecer.

Cleont. Y si es que estás temeroso
de que es cierta tu ruína,
determina, determina
ir á Jove poderoso;
que él, las dudas que fomenta
un sueño ó un devanéo,
aclarará, y tu deseo
calmará de la tormenta.

Manas. No solo á Jove he de ir,
y en él amparo buscar;
pero un arbitrio ha de dar
mas alma á mi persuadir,
por si de aquellos traidores,
que á fuerza de magas ciencias
consiguen sus experiencias
inventar mis deshonores.

Los dos. Quál es?

Manas. Que porque tirano
de esos crueles se malogre
el rigor, tu afecto logre
de Tomiris hoy la mano;
te has de casar en el Templo,
ó no he de tener poder.

Cleont. Manasés, no puede ser,
quando esquiva la contemplo.

Manas. Que mi voluntad no tuerza
es preciso, pues lo mando.

Cleont. Siempre la ví reusando.

Manas. Vencerála ya la fuerza:

ello, aunque contra su gusto,
Tomiris se ha de casar.
Al paño Tom. Cielos, qué llego á escuchar?
si es verdad tanto disgusto?
Ros. Por Tomiris y por mí *ap.*
á Alexandro avisaré,
para que á Giges le dé
cuenta de tal frenesí.
Cleont. Yo bien sé que nada adquiere,
Manasés, tu persuasion,
pues no ignora el corazon,
que solo á Giges prefiere.
Tom. No solo amante le estimo;
pero detente, deseo,
no aspire tu devanéo
á perderse; mal me animo.
Manas. En un Mago y un traidor
se ha de vengar hoy mi fe.
Ros. Como yo pueda, yo haré *ap.*
se desvanezca el furor.
Cleont. Si á Tomiris la consigo,
quedaré de gozo vano.
Tom. No conseguirás mi mano,
como yo pueda, enemigo.
Manas. Ea, vamos.
Sale Tomiris. Detenéos,
y advertid, que loca, osada
me opongo á que vuestra espada
no consiga devanéos.
Cleont. Cómo impedir solicitas
castigar traiciones, dí?
Tom. Como no es justo de aquí
salgan ofensas que incitas:
porque razones de estado
á la Africa dén temores,
ha de pagar sus ardores
un no culpable cuidado?
Qué os han hecho? qué os han hecho
Giges y Alexandro? acaso
merecen, porque un fracaso
castigan, este despecho?
Vuestro curso suspended;
la ligereza advertid,
ved que es sin tiempo la lid,
que es injusto el error ved.
Manas. Cómo tan loca y tan necia
tu resolucion se opone?
Tom. Como á un padre que dispone,
hay una hija que desprecia,
quando no es puesta en razon
la intencion que lleva. *Manas.* Eso
no la libra de un exceso
á tu inobediente accion;
y porque mas atrevida
no te atrevas á objetar,
con Cleonte has de casar,
ó te he de quitat la vida. *Vase.*
Tom. Esperad, señor::- *Cleont.* No, no
le llameis, y vuestro intento,
pues le causó mi lamento,
oiga la sentencia yo:
acabadme de matar,
asestad pues el harpon.
Tom. La razon de la razon,
es que no me he de casar;
y quando llegue á guiarme
mi natural fortaleza,
ni padre, honor ni grandeza
mi alvedrío han de quitarme.
Fraguad bien contra mi trato
invencion tirana, esquiva,
que no importa, como viva
de Giges en mí el retrato:
gravado en el pecho está,
mirad si le arrancareis.
Cleont. Qué aqueso me respondeis?
pues despues no admirará,
que dexando lo amoroso,
quando tu traicion condeno,
apele al rayo y al trueno
de Jupiter poderoso. *Vase.*
Tom. No importa que me amenaces,
pues no lo has de conseguir.
Ros. Tomiris, á discurrir
en tal guerra algunas paces.
Tom. A Giges dar el aviso
importa para el remedio.
Ros. Y á Alexandro, porque medio
en esto ponga al proviso.
Las dos. Si á mi amante se hallará?
Música. Ya::-
Las dos. Ecos dulzuras previenen.
Música. Vienen::-
Las dos. Quiénes vienen, niño Dios?
Música. Los dos::-
Las dos. A dónde, fiel frenesí?
Música. Aquí.
Las dos. En tal confusion nos dí,

para alivio del pesar,
cierto es tu pronosticar?

Suben Giges y Alexandro por un escotillon.

Los 4. y Música. Ya vienen los dos aquí.

Tom. Si será verdad ó engaño::-

Ros. Si será sombra atrevida::-

Tom. Esta deliciosa vida?

Ros. Este gozo tan extraño?

Giges. Dexe ya la admiracion
ahora su oficio de hacer,
y la dulzura se vea
cariñosa enloquecer.

Alex. Dexe lo turbado el ánsia,
dexe ya el susto el bayben,
y en cadentes gozos sea
júbilo todo y placer.

Tom. Giges, cómo hasta aquí entraste?

Ros. Alexandro, cómo fué?

Giges. El que idolatra con fina
y fiel acendrada fe,
es un minuto de ausencia
un sigio de padecer.
Como yo soy mariposa
de las luces de tu sér,
si del reflexo me alejo,
me acerco á morir mas bien;
con que mira ya la causa
de entrar hasta aquí, y romper
por verte, en virtud de Magia,
subterránea lobreguéz.

Alex. Si sabes, Rosaura hermosa,
que eres imán, para qué
te admiras de mi venida,
quando puedes entender,
que aunque hiciese resistencia
me habias tú de atraer?

Tom. No sabes, Giges del alma,
lo que te he apreciado el ver
que vengas, quando á tal tiempo
mi desdicha está, que es
reo sin culpa, que tiene
ya á la garganta el cordél.
Mi padre (que de este nombre
no merece, quando es
tan tirano á la razon,
y á la justicia tan cruel)
hoy con Cleonte ha dispuesto,
para que fallezca, el que
en ese Templo de Jove
me case: cómo podré
excusarme á una impiedad,
y resistirme á un poder?
Solo en tí, Giges, estriva
mi defensa, ahora veré
si es fingido el rendimiento,
y si no es cierta la fe:
si me adoras, de este insulto,
dueño mio, librame.
Qué respondes? dí, lo harás?
mira, mi amor, mirame *Arrodillase.*
á tus plantas::- pero yo
arrastrada me he de ver? *Levantase.*
suplîcar, y con la duda
de hoy atendida no ser?
Ea, Giges, si no quieres,
no importa, que en mí hay babél
bastante para asolar
máquinas; con que sabré,
que hay un amante que sabe
ponderar, no defender.

Giges. Porque es, Tomiris, mal visto,
que quando habla una muger,
no debe, el que es Caballero,
su plática suspender,
he callado, que si no,
ántes, de afectos tambien
vestido (pero amorosos,
que otros para tí no es bien)
ya te hubiera respondido
con finísimo desdén,
que el que es verdadero amante
siempre ha de callar y hacer.

Alex. Tomiris, Rosaura, nada
teniendo á los dos, os dé
pesar, pues si fuera al caso
la máquina resolver
del Orbe, y ese celeste
círculo descomponer,
por servir los dos á entrambas,
lo vierais luego emprender.

Giges. Tomiris, si mi consejo
tomar quieres, no has de hacer
resistencia, ántes ufana
(aunque le cueste á tu fe
trabajo el disimular)
haz tú por condescender:
dí á tu padre, que conforme
te hallas, y que siempre que

su precepto te insinúe,
estás pronta á obedecer;
con lo qual asegurados,
yo una industria dispondré
en que se vea el intento
sin conseguir fallecer.
Tom. Sea como fuere, yo
pronta te obedeceré.
Giges. Trocado en lamento el gozo
en el Templo ya vereis.
Tom. Qué dices? que como finja
constante te lograré?
Giges. Pon tú el engaño, que yo
luego el cariño pondré.
Ros. Para conseguirte amante
al Templo tambien yo iré.
Alex. Sí, porque allí te dedique
altar é incienso mi fe.
Los dos. Pues á la empresa.
Las dos. A fingir.
Giges. Dulce vida. *Tom.* Amado bien.
Ros. O qué gloria! *Alex* Qué bonanza!
Tom. Qué fortuna! *Giges.* Qué placer!
Los 4. Y en tanto que el triunfo llega,
paciencia en el padecer.
Ros. Mi padre viene. *Tom* Mi padre
parece que entra. *Giges.* No esteis
temerosas, pues el mismo
aborto, que causa fué
para traernos aquí,
nos hará desvanecer.
Giges y Alex. Hasta la vista, y cuidado
con fingir y no-temer.
Hundense en el mismo escotillon en que subieron, y sale Manasés.
Manas. Tomiris, luego prevente
para ir al Templo, no hay que
excusarte, has de casarte
con Cleonte, esto ha de ser;
como padre te lo pido,
no lo mande como Rey.
Tom. Señor, dexe ya el castigo
de intimar ceño, no dé
el enojo las premisas
de agraviar y de ofender,
puesto que considerando
de este lazo el grande bien,
ya iva á tus pies á decirte,
que condesciendo hoy en que
sea mi esposo Cleonte,
pues quando tu gusto es,
no es justo que á tu mandar
replique mi obedecer;
y de lo que ántes mi excusa
te ofendió, pido á tus pies
perdon. *De rodillas.*
Manas. No solo le tienes
(ay tal dicha!) pero en fe
de que admito tus excusas
y me huelgo, abrazame: *Abrazala.*
Ahora si, que eres mi hija.
Rosaura, pues ántes fué
tu voz el castigo, ahora
al contento ayudame.
Ros. Hermana, en lo cierto has dado.
Si supiera que despues *ap.*
la proposicion de ahora
viento la verá volver,
qué diria? *Manas.* Pues no demos
treguas; á Cleonte daré,
porque vaya al Templo, parte
de este delicioso bien:
loco de contento voy,
viendo ya huido el desdén. *Vase.*
Tom. Bien va hasta aquí; veloz tiempo,
corre para mi placer. *Vase.*
Ros. Si á Alexandro he de lograr,
qué mas seguro laurél? *Vase.*
Mutacion de Bosque, y salen Tambor, Almocafre y Paletilla.
Almoc. Paletilla, dónde está
Alexandro? *Palet.* Qué sé yo?
Tamb. Dónde está Giges? *Palet.* Acaso
su guarda de vista soy?
Tamb. Estará aforrando el vientre
en algun aparador.
Almoc. Yo apuesto que está Alexandro
(que le conozco el humor)
haciendo el embozadito
delante de algun balcon;
quantas mira, tantas quiere.
Palet. Pues de esos hay un millon;
un cariño muy trompero,
y agasajos á monton:
preguntadlo á la cazuela,
que sin duda apuesto yo,
que hay alguna que bien sabe
cierto es lo que digo, ó!

mi-

mirad si callan, queridas,
á los tales un soñon.
Tamb. Madamas, está muchacha
tiene mala condicion,
y para consejos vale
lo mismo que Agamenon.
Almoc. Ea, dexen las disputas.
Palet. Por mí cese, y que al bribon
se le lleven dos mil diablos.
Almoc. Si son tus ojos, alón.
Tamb. Sabrás decir, Paletilla,
en esta composicion
de Comedia, si hay substancia?
Palet. Calla, bruto, por qué no?
ya verás luego á la postre
si hay miel en este turron.
Tamb. Pues á otra cosa; por qué
(ya que me metí á censor)
en la segunda jornada
con un paso se acabó,
que en las otras Partes hubo?
y eso no lo sufro, no;
á cada lance la horca,
y despues su tramoyon?
Palet. Lo que hace ser animales
las gentes! es ilusion
todo aqueso, mentecato,
y en nada se pareció
este lance al otro, puesto,
que hay entre ambos distincion,
de que allá fué un señorito,
y acá ya es otro señor.
Tamb Yo, porque se parecia
lo decía solo, y por
que hay canes, que de un bocado
muerden qualesquiera accion:
Item mas, por qué el Anillo
ha de tener tal primor
de servir hoy á Alexandro,
y á Giges? *Palet.* Buen reparon;
porque aquí rebolotea
tambien, porque allá danzó.
Almoc. No pudiera decir mas
un Séneca de carton.
Palet. Tienes mas que preguntar?
Tamb. Hijita, creo que no;
porque esto no es preguntar,
solamente es::- pero no
quiero decirlo, que tú
eres como qué sé yo.
Palet. Qué soy entendida? *Tamb.* Sí,
tú lo dices, alondón,
no hay que hablar, dulce embeleso
de todo mi corazon.
Almoc. Te has olvidado de mí?
Tamb. Empieza ya, voto á brios,
que si á zelos me rempuja,
le he de dar. *Almoc.* Vaya que no:
ya se acaba la Comedia,
y en toda ella, como soy,
que si no en el paso, que
una persona fumó,
que por vida de Gijan,
que no ví ningun favor:
y ya que estamos aquí,
vean para qué nació:
yo he de abrazarla, y despues
mas que me haga chicharron.
Tamb. Vaya, mas sin arrimarse.
Almoc. Cómo ha de ser? ay tal flor!
Tamb. Asi. *Palet.* Cuidado, cuidado,
cara de comer salmon,
que si te arrimas, del peto
ajarás la guarnicion.
Almoc. No hayas miedo, porque tengo
un pechito de almidon.
Sale Giges, Alexandro, Arsidas y Lidoro.
Giges. Arsidas, pronta ha de ser
en todo la prevencion.
Arsid. No temas, que mi cuidado
correrá con tal valor,
que haré que juntas tus gentes,
con ayrada indignacion,
sean en pelear Leones,
que devoren con furor.
Alex. Tú, Lidoro, está á la vista
tambien. *Lidoro.* No solo, señor,
así lo haré, pero unido
con Arsidas, verán hoy
de Tiro y Magnesia aleves
los tiranos, si hay valor
en mi brazo, quando admiren
la rabia de mi furor.
Alex. Pues cuidado, y á la ira.
Giges. Qué hay, Paletilla, Tambor,
Almocafre, qué haceis, pues?
Tamb. y Almoc. Dar á la mormuracion
un ratillo. *Palet.* Yo decia,

que eras muy lindo, y que no
tenias mas que una falta.
Giges. Quál?
Palet. La de petimetron;
pero esto no huele á mas,
que solo á una presuncion.
Giges. Dexa locuras: Amigos,
pues que viene la ocasion
de que en el brio se explique
del exîto el explendor,
al arma.
Alex. Y puesto que siempre
Venus fiel nos protegió,
en acentos la llamemos,
diciendo con suave voz::-
Canta Alex. Venus amada,
deydad sagrada,
súplicas tiernas
oa mi fervor.
Oye amorosa,
y afectuosa
muestras rendidas
de adoracion.
Canta Giges. De tu eficacia
logren la gracia
ansias amantes,
que el alma dió.
Oye amorosa,
y afectuosa
lagrimas finas
de mi pasion.
Canta Alex. Pueda el engaño
con dolo extraño
facilitar
todo blason.
Siendo el deshecho
fiero despecho,
triaca dulce
del corazon.
Canta Giges. En la lid fiera,
que verse espera,
gobierne Venus
tu deydad hoy.
Los 2. Pues su porfia,
con tu fiel guia
tiene el castigo,
que mereció.
Transmutanse los árboles en bermosos tiestos de flores, y en el del foro se descubre Venus en un hermoso carro adornado de flores y Cupidillos, tirado de dos Pavones, y baxa al tablado.
Canta Venus. Ya rompe afable
Venus amable
con el consuelo
de su atencion.
Trágico exemplo
será en el Templo,
no hay que temer
su presuncion.
Desde los Cielos,
contra desvelos,
fuertes saetas
traygo velóz.
Tiemble la tierra,
suene la guerra,
el pasmo se oiga,
turbe el furor.
Canta Alex. Victorias fixas,
como tú rijas,
deydad hermosa,
se verán hoy.
Pues nos proteges,
nunca te alejes,
porque hará falta
tan gran Campeon.
Canta Venus. Con mi asistencia
no hay resistencia,
y así conmigo
diga el valor::-
Los 3. Guerra, venganza,
furia, asechanza,
terror y asombro
dén confusion.
Giges. Si tu escudo nos protege,
qué engaño ha de ser traidor?
Alex. Si tu socorro afianza,
no hay de que tener temor.
Almoc. Qué es aquesto, Paletilla?
si este es encanto, Tambor?
Tamb. Ahora sabes que mi amo
con los diablos se trató,
y todos los dias tiene
recaditos de Astarót?
Palet. Quién es Astarót? *Tamb.* Un Sastre,
que á toda conciencia hurtó,
y allá suda los retales,
porque acá vendió el pendon.

Almoc.

Almoc. Quién será aquesta muger?
no es muy mala, como soy,
que á falta de tener manta
yo tomara este xergon.
Palet. Calla, que es Diosa, y si lo oye
te ha de volver en lechon.
Almoc. No lo creas, que en mirando
mi grueso, se arrepintió.
Tamb. Parece que la enamoran.
Almoc. No hay que temblar de los dos,
porque el uno es gallo clueco,
y el otro solo capon.
Suenan dentro instrumentos.
Giges. Sin duda, que viene al Templo
el Rey nos dice el rumor
acentuoso, que en cadencias
los vientos esparcen. *Arsid.* Por
que esté la gente dispuesta,
á formarla luego voy. *Vase.*
Lidoro. Yo tambien; pero atended,
que dice la aclamacion::- *Vase.*
Dent. Music. Contra una injusta violencia
hoy condesciende el Amor
en enlazar en un alma
la fiel voluntad de dos:
diciendo los himnos
todos en su loor,
que viva de Jove el poder soberano,
pues media en tan dulce finísima union.
Alex. Ya de mas cerca el acento
parece se percibió.
Venus. En nada perdamos tiempo;
y puesto que mi favor
vengo á daros, al combate,
pues ya prevengo el harpon.
Giges. Pues tu auxîlio nos protege,
tiemble ya la aclamacion
de que ha de ser por mi brio
vuelta en susto y en pavor.
Venus. A la mira de Lidoro
y Arsidas estaré yo,
siendo influxo de ambos Campos
para el seguro comboy;
y vosotros id al Templo
á lograr vuestra intencion,
robando (que es lo seguro)
las Infantas, que mi ardor
desfigurará traiciones
con flamante destruicion.
Giges. Si consigo el feliz robo,
que aprecia mi corazon,
no quiero mayor victoria,
no quiero triunfo mayor.
Alex. La razon con el contento
ha de perder su razon,
si del cariño en el golfo
llega al puerto que anheló.
Los 3. Vamos, y hasta el fin suspenda
la gloria la admiracion. *Vanse.*
Tamb. Entre los tres amigotes,
no hay ya partido piñon.
Palet. Vamos nosotros allá?
Tamb. Hija mia, por qué no?
Almoc. Me holgaré ver la bolina.
Tamb. Si, ves toda esa funcion?
pues yo temo ha de parar
en golpe y en coscorron.
Almoc. y Palet. Entre la bulla colemos.
Tamb. Colemos por mí, y alón. *Vanse.*
Mutacion de un magnífico Templo de Jupiter, y en él su Estátua, y salen Manasés, Tomiris, Rosaura y Damas, y Soldados de acompañamiento, y canta la Música.
Música. Contra una injusta violencia, &c.
Cleont. Si una alma felice, que
se halla en dulce admiracion
contemplando el bien que adora,
cierto de la posesion,
cabe el que pueda decir
lo que goza, mi primor,
con la misma causa, en fino
acendrado aplauso, hoy
dará al vendado rapáz,
dará al tierno niño Dios,
un voto en cada palabra,
y un incienso en cada voz.
Manas. Nunca en mi hija esperaba
ménos decente atencion.
Tom. Dos lauros en este dia
consigo, padre y señor;
el primero, el darte gusto;
y el segundo, el grande honor,
que en tal esposo fortuna
dadivosa me franqueó,
pues de Cleonte en la gala,
en su brio y discrecion,
se promete mi deseo

una obsequiada atencion.
Miento, que aqueste es engaño,
pues quien en mí mereció, *ap.*
es Giges.

Ros. Que disimules *A Tomiris.*
es preciso en tal accion.

Tom. Lo interior me sobresalta?
ficcion es de lo interior. *A Rosaura.*

Al paño Paletilla, Tambor y Almocafre.

Tamb. Parecemos quando el gato
está acechando el raton.

Palet. Calla, que si aquí nos pescan,
nos han de hacer tener tós.

Manas. En dia de tal contento,
sea el melífluo rumor
incesante, quando el hado
ya las fierezas calmó.

Almoc. Pues por todo el regocijo
un grano de anís no doy.

Tamb. Por qué, bestia?

Almoc. Porque veo,
que el Cielo se encapotó,
y que ciertas nubecillas
descargarán chaparron.

Cleont. Pues ya, dueño de mi vida,
el fino lance llegó
de que se abrase en la nieve
de tu mano mi pasion,
dámela, vea mi dicha
la lisonja del amor.

Ros. Fuerte lance! *Manas.* Ea, hija,
acaba. *Tom.* Cómo faltó, *ap.*
Giges, tu ayuda? (ha tirano!
tu fineza me engañó.)

Cleont. Quién te motiva, divina
deydad, á tal suspension?
quién contra mi bien hoy puede
cruel oponerse?

Sube por un escotillon Giges.

Giges. Yo,
que prenda mia ninguno
en su vida disfrutó.

Húndese con Tomiris.

Cleont. Tente, aleve, que::- yo::- si::-
la rabia, la ira, el furor,
con mi afecto he de arrancarte
el alma y el corazon.

Manas. Esto mas, desdicha! quándo
tu ceño no me agravio?

Tamb. A buena cuenta la moza
en volandas la llevó.

Cleont. Dónde estará la enemiga,
causa de mi desazon?

Tamb. Pillale de los calzones,
ó agárrale del jubon.

Sube Alexandro por un escotillon.

Alex. Porque no pueda el cuidado
perturbar vuestra ilusion,
Manasés, á tu Palacio
Giges á tu hija llevó,
á donde en Trono Real
mútuo consiga su amor;
por Rosaura tambien vengo:
dueño mio, esta es la accion
del premio: ven donde veas
cultos de mi adoracion.

Húndese con Rosaura.

Almoc. Tambien la ha frito Alexandro.

Palet. Adentro la zampulló.

Tamb. Parece Totilimundi,
que salen y entran al són.

Manas. Esto mas, fortuna ingrata!
vida infiel, hay mas baldon,
que prenuncie tu maldad,
que decrete tu rigor?

Cleont. Sigamos á estos aleves.

Manas. Bien dices, sigámoslos.

Atraviesa el Teatro Venus en el centro de un Pavon, con espada y escudo en la mano; al mismo tiempo salen Arsidas, Lidoro y Soldados, todos con espadas desembaynadas, y se dan una batalla, retirando éstos á los Magnesios.

Venus. Eso será si mi aliento,
que á su defensa salió,
lo permite. *Manas.* Ea, Magnesios,
que no venza un deshonor.

Cleont. Cómo de Jupiter sacro
el rayo no os dá temor?

Venus. Como hay contra su deydad
otra, que el arco embrazó.

Manas. A la inmunidad sagrada
cómo se atreve el rigor?

Venus. No hay contra un torpe delito
inmunidad ni favor.

Cleont. Arma.

Arsid. y Lidoro. Guerra.

Cleont. y Manas. Viva Tiro,

y

y Magnesia.

Arsid. y Lidoro. Lidios, no:
decid, que Egipto con Lidia
venza y triunfe en firme union.

Canta Venus. Venza, pues yo le influyo,
triunfe, pues quiero yo
no tema el odio infiel
ni le asuste el rigor,
combatan contra el ceño de su arrojo
las influencias de mi indignacion:
Arma, guerra, mueran, mueran,
nada asuste ni dé horror.

Atraviesa la tramoya el Teatro y se oculta.

Palet. Qual se cascan el pellejo.

Almac. No han menester curtidor.

Tamb. No ves que á rio revuelto
ganancia de pescador?

Unos. Arma. *Entranse batallando.*

Otros. Guerra.

Almac. y Tamb. Corre aprisa,
Paletilla. *Palet.* Tambor, voy.

Tamb. Anda, Almocafre. *Vanse.*

Mutacion de Plaza con sus balcones, y en el foro se verá una fachada de Palacio, y sobre sus puertas habrá un balcon á donde salen Giges, Tomiris, Alexandro y Rosaura, y sobre el balcon se verá en un nicho la Estátua.

Giges. Pues ya,
Tomiris, estás segura,
y del Palacio hemos hecho
Castillo, cumpla ya, cumpla
el hado afectuoso muestras,
que en deliciosa blandura
corone el vencedor pecho
de favores, pues ninguna
contradicion tendrás, quando
está Giges en tu ayuda.

Tom. No siento aquel sentimiento,
que me causará la fuga,
á ser con otro el insulto,
pues quando el riesgo procuras,
si prometes la tormenta,
tambien la bonanza anuncias.

Alex. Novedad ninguna puede
excitar traicion ni angustia,
pues hay valor y hay poder,
que todo intento destruya.

Dentro unos. Arma. *Otros.* Guerra.

Unos. Viva Lidia,
y viva Egipto. *Otros.* La injuria
contra el gran Tiro y Magnesia
vengad, Soldados. *Ros.* La lucha
en babél hasta aquí llega.

Vuelve á salir Venus en el propio pavon, y salen Arsidas, Lidoro y Soldados retirando á Manasés, Cleonte y los suyos.

Manas. y Cleont. Mi victoria está segura.

Venus y Giges. En vuestra ruina, traidores.

Manas. Alexandro cruel, astutas
hijas, del aliento mio
apagará la cordura
la luz del honor, que ántes
brillaba y ya solo ahuma.

Giges. No hable la resolucion,
quando puede la cordura:
si quieres capitular,
empieza, pues luego ajusta.

Manas. No hay mas capitulacion,
que mi muerte y que la tuya.

Cleont. A Tomiris me has de dar.

Tom. No puede ser, porque es suya
mi mano. *Dá la mano á Giges.*

Ros. Y la mia de
Alexandro. *Dá la mano á Alexandro.*

Giges. Qué fortuna!

Cleont. Qué rabia!

Alex. Qué placer! *Manas.* Qué ira!

Venus. Ya vés que el Cielo en su ayuda
está: si Venus le influye,
cómo ha de haber desventura?

Manas. No soy de Magnesia Rey?
pues cómo de mí se burlan,
usurpando mi Palacio,
y estrechando mi fortuna?

Baxa la Estátua y le pone á Alexandro una Corona.

Estat. Como ya, tirano, el Cielo
de la dominante injusta
posesion hoy te despoja,
y á Alexandro, porque es suya,
por herencia le corona
con tu diadema; procura
desvanecer tu arrogancia,
quando él gana lo que usurpas.

Vuela al nicho.

Manas. Quién en tal tragedia fuera

qual venenosa cicuta,
que con el aliento hiciese
cenizas al que me injuria!
Cleont. Ahora temes? el Palacio
abrasen flamantes furias,
que Troya otra vez publique
la venganza con la angustia.
Giges. Antes que lo consigais,
desquiciándose esta dura
fábrica, será del ayre
escandalo; y pues en suma
nuestra amistad se ha notado,
su traicion sepa sin duda,
la union es muy poderosa,
pues siempre constante triunfa,
repitiéndolo los ecos,
quando digan sus dulzuras::-

Va subiendo arriba la fachada del Palacio, llevándose á Giges, Alexandro, Tomiris, Rosaura y la Estátua, ocultándose Venus y retirándose Arsidas, Lidoro y Soldados: y donde estuvo el Palacio quedarán unos muros, y por encima de ellos unos chapiteles, mostrando ser la Ciudad de Magnesia, y quedan Manasés, Cleonte y los suyos fuera de ella.

Music. En motin confuso
de vientos que crujan,
suba á la esfera, al Cielo suba
en trono de piedra, preciosa morada,
á congelacion de perfecta hermosura
Tomiris y Giges, Rosaura, Alexandro,
pues Venus, Zoroastres, quierésu fortuna,
y en otras Provincias, gozosos contétos
placeres previenen y gozos se anuncian,
dexando á tu encono
zozobras, que turban,
pues quãlo la union poderosa domina,
castiga y halaga, corrige y alumbra.
Unos. Qué admiracion! *Otros.* Qué prodigio!
Cleont. Decid, qué susto, qué furia!
Tamb. Mayor embolismo, creo
que no le harian las brujas.
Manas. Qué advierto! sagrado Jove,
cómo tu justicia suma
la espada contra este daño
fulminante no desnuda?
Si es sueño? no, que es verdad.
No es aquella que procura
salir sobre los baluartes
Magnesia? y yo (ay desventura!)
fuera de sus muros? Cleonte,
no son ellos? dí. *Cleont.* No hay duda,
la admiracion hace que
los sentidos se confundan.
Manas. Yo muero: hay tal sobresalto!
Cleont. Manasés, dexa la angustia,
que Cleonte ha de faltar
á ser quien es, ó la turba
de maldades de esos fieros
ha de castigar; ninguna
congoja te dé cuidado.
Manas. Yo desposeído? confusas
hojas, que al ayre garzotas
esparcís tanta hermosura,
sentid mi mal y llorad
mi desgraciada fortuna.
Almoc. Qué hacemos, que no buscamos
nuestro vagage y la fuga
tambien hacer? *Tamb.* El que falta
decir á los que me escuchan,
que se acaba la Comedia,
y que de esta tela obscura
dice el Ingenio que ofrece
quarta, si la tercia gusta.
Palet. Tambien dice que el enredo
se verá en ella sin duda
aclarado; y de estos vuelos
los pliegues con soldaduras.
Los 2. Y con esto, Mosqueteros,
dad un vitor si es que gusta.
Manas. Cleonte, á la venganza::-
Cleont. Al odio,
Manasés.
Manas. Contra su fuga::-
Cleont. Pues el castigo en el tiempo::-
Los 2. Verán, aunque ellos pronuncian::-
Todos y Música. En motin confuso, &c.

F I N.

Con Licencia: En Valencia, en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, en donde se hallará esta, y otras de diferentes Títulos. Año 1764.